

BALNEUM Y VILLA. LA SECUENCIA ROMANA DE FUENTE ÁLAMO (Puente Genil, Córdoba)

BALNEUM AND VILLA. THE ROMAN STRATIGRAPHIC SEQUENCE OF FUENTE ALAMO (PUENTE GENIL, CÓRDOBA)

Luis Alberto López Palomo

Doctor en Historia y arqueólogo¹

Resumen

El yacimiento de Fuente Álamo, 3 km al N.E. de Puente Genil (Córdoba, España) es un asentamiento romano de una gran entidad, puesta de manifiesto a través de largas campañas de excavación. Su secuencia se concreta en dos fases bien diferenciadas: un *balneum* público de fundación Julio-Caludia y una *villa* de época tardoantigua que amortiza en parte las estructuras del *balneum* y que en parte las aprovecha como material de construcción o como reutilización de algunos espacios. Una de las características fundamentales de este yacimiento es su abundancia de mosaicos, algunos de ellos únicos en *Hispania*.

Palabras clave: mosaico, estratigrafía, ábside, estructura, pars rustica, pars urbana, oecus, horreum.

Abstract

The site of Fuente Alamo, 3 Km Northeast Puente Genil (Córdoba, Spain) is a Roman settlement of a large entity, manifested through long campaigns of excavation. Its sequence is specified in two major phases: one public *balneum* of Julio-Claudian foundation and a *villa* of late antiquity that partially overlaps the *balneum* structures and partially it uses them as building materials or as some places reusing. A key feature of this site is its abundance of mosaics, some of them unique in *Hispania*.

Key words: mosaic, stratigraphy, apse structure pars rustica, urban pars, oecus, horreum.

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

La presente comunicación tiene como propósito dar a conocer los rasgos esenciales del yacimiento de Fuente Álamo, de Puente Genil en el que se han efectuado trabajos de excavación bajo mi dirección desde enero de 1982 hasta mayo de 2009, si bien con largos períodos de interrupción. Pese a un tiempo tan prolongado de investigación de campo, no puede darse por concluido el descubrimiento integral de las estructuras de un yacimiento cuya excavación siempre me ha parecido apasionante, por lo que en la actualidad se continúan los trabajos y el Ayuntamiento de Puente Genil, titular del yacimiento, ha ido adquiriendo los terrenos al ritmo de los hallazgos. Por tanto, los resultados que se presentan ahora han de considerarse provisionales en lo referente a la planimetría aunque con toda probabilidad se puede dar como definitivo el conocimiento de la secuencia. La información exhaustiva, tanto de la bibliografía generada como del estado de la cuestión y los resultados hasta mayo de 2009, puede verse en la memoria correspondiente de las excavaciones 2005-2009, consultable en el blog “LOPEZ PALOMO. Mis experiencias arqueológicas”. Obviamente no habrá contradicción entre lo que se informa en dicho documento y lo que se presenta en este trabajo. Hasta 2009 la dirección de todas las excavaciones en este yacimiento han sido de mi exclusiva responsabilidad, pero en el momento presente se desarrolla un proyecto en el que me he integrado como miembro de un equipo más amplio. Por esta circunstancia me tengo que supeditar a hacer compatible mis informaciones propias con la propiedad intelectual del resto del equipo.

Pese a que está clara la secuencia del yacimiento, no afinaré en las cronologías puesto que es ésta una cuestión que actualmente se encuentra en fase de reflexión colectiva por parte de todo el equipo.

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DE FUENTE ÁLAMO

En el paraje de los Arenales, dentro del término municipal de Puente Genil, 3 km. al noreste del casco urbano. Sus coordenadas Greenwich son: 4° 43´ long. Oeste, 37° 25´ lat. Norte (hoja 988 del M.T.N.). Sus coordenadas U.T.M son: X: 347.490.99 Y: 4.142.681.43

La administración romana incluyó este sector de la Baetica dentro de la demarcación del Conventus Iuridicus Astigitanus.



Fig. 1. Fuente Álamo al N.E. de Fuente Genil.

EL MEDIO FÍSICO

El yacimiento de Fuente Álamo ocupa dos espacios alomados situados respectivamente al norte y al sur del arroyo que da nombre tanto al yacimiento en sí como a todo el paraje en que se ubica. En cuanto a las cotas, se cierra por la curva 300 aunque los vestigios excavados apenas superan la cota de 250.

Toda la zona está plantada de olivar, en su mayoría olivos centenarios que vinieron a sustituir a antiguas vides arruinadas por la filoxera. Es por tanto un monocultivo, que debió estar presente, aunque no de forma tan masiva, en épocas históricas y cuya plantación durante el siglo XIX determinó también agresiones en puntos concretos de las estructuras subyacentes. Se han ido eliminando los olivos a medida que entorpecían la excavación pero sigue siendo un yacimiento envuelto por el olivar.

Desde el punto de vista geológico, toda la zona está dentro del dominio de lo que se ha dado en llamar “mioceno campiñés” (LÓPEZ ONTIVEROS, A, 1973, pp. 69-77) representado por un horizonte homogéneo de margas blancas, que constituyen la zona preferente del viñedo de la zona Montilla-Moriles en cuya demarcación se sitúa Fuente Álamo.

Sobre este horizonte de tierras “albarizas” se disponen invariablemente tierras aluviales, características del Valle del Guadalquivir. Son depósitos de formación cuaternaria de características arenoso-limosas que en la zona concreta que nos

ocupa adquieren en algunos puntos gran potencia y son un rasgo singular que ha incidido incluso en la toponimia puesto que todo el macroespacio en que se incluye el yacimiento, así como la aldea cercana, reciben el nombre de “Los Arenales”.

SÍNTESIS DE LA INVESTIGACIÓN PREVIA. SIGLO XIX

Nunca se ha perdido la memoria del yacimiento romano, por lo que en estricta justicia nadie puede considerarse su descubridor, pese a que hasta las dos últimas décadas no había trascendido más que una bibliografía local, fruto de excavaciones decimonónicas más alguna obra de compendio posterior (LOSADA CAMPOS, 1971, pp. 21-24).

Se hicieron excavaciones por parte de eruditos locales, que dieron una información sucinta en obras de contenido general (PÉREZ DE SILES, A y AGUILAR Y CANO, A, 1874, p 64. AGUILAR Y CANO, A, 1894, 1985, pp. 69-72, pero nunca llegaron a publicar los resultados y todo lo más que ha trascendido fueron los informes que enviaron a la Real Academia de la Historia y algún que otro dibujo de los mosaicos que pusieron al descubierto y quedaron en el desamparo hasta llegar a desaparecer, quedando de ellos tan sólo la conciencia colectiva de que Fuente Álamo era un yacimiento rico en mosaicos, que aparecían y desaparecían por aquí y allá, hasta que la administración decidió tomar cartas en el asunto en 1982, con la recuperación del “mosaico nilótico”.

Precisamente ha sido la observación de algún dibujo de los trascendidos a la Academia de la Historia, lo que ha permitido intuir que aquellos eruditos

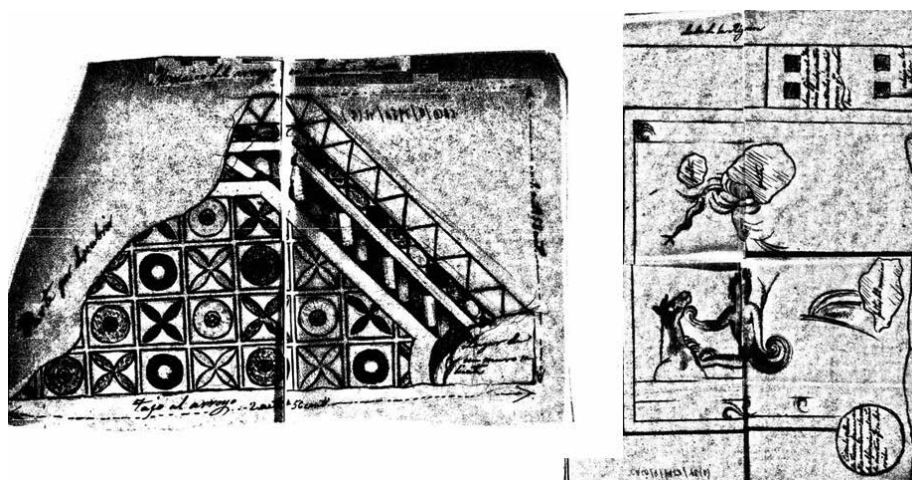


Fig. 2. Dibujos de mosaicos excavados en el siglo XIX, en el archivo de la R.A.H. (gentileza M. Delgado).

decimonónicos pusieron al descubierto tan sólo partes de algunos pavimentos, cuyo perfil permaneció visible en la cárcava del arroyo y se han podido recuperar en sus restos tras las intervenciones de los siglos XX-XXI

LAS INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS DEL SIGLO XX

La bibliografía que se había ocupado del yacimiento un siglo atrás estaba agotada y, con excepción de los cronistas y de algún que otro erudito, casi nadie tenía acceso a aquellos libros, que tampoco debieron trascender mucho más allá de lo puramente local a juzgar por la ausencia de Fuente Álamo en obras de síntesis sobre villas romanas, como la de Gorges (GORGES, P, 1979) o la de Fernández Castro (FERNÁNDEZ CASTRO, M.C., 1982), que no mencionan ni de pasada este yacimiento.

En enero-febrero de 1982 me fue encomendada por la Dirección del Museo Arqueológico de Córdoba la excavación y recuperación de un mosaico singular que estaba siendo agredido por las avalanchas del arroyo y por actuaciones de excavadores clandestinos. Se trataba de un mosaico de asunto nilótico cuya excavación se resolvió en breve tiempo y fue ingresado en el Museo Arqueológico de Córdoba.

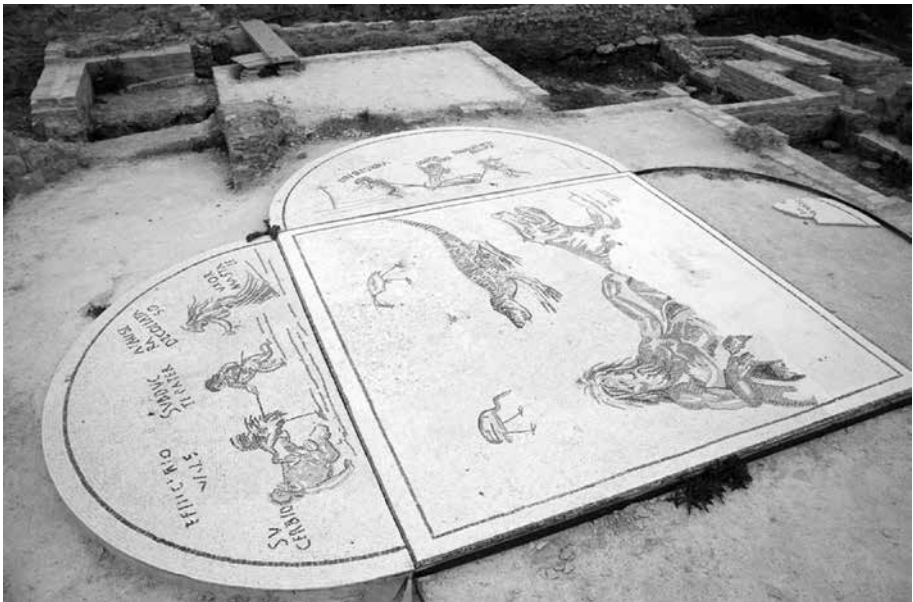


Fig. 3. Colocación de una copia del mosaico nilótico (original Mus. Arq. De Córdoba).

El mosaico nilótico de Fuente Álamo ha trascendido tanto al público en general como a la comunidad científica que coincide en considerarlo como una pieza excepcional por lo que supone la inclusión de una iconografía de grullas y pigmeos en ambiente nilótico junto a una trama argumental en latín que la bibliografía inicial fechó a principios del siglo V. Cronología que hay que revisar en función de los resultados de excavaciones posteriores.

A pesar de que los muros que cerraban el nilótico de Fuente Álamo hayan sido arrasados hasta la base, es evidente que estamos ante un aula tetraconque, lo que supone otra singularidad dentro de la arqueología romana de la Bética donde no existen paralelos para este tipo de estructuras (REGUERAS GRANDE, F, p. 308) Los estudios que se han realizado sobre este mosaico atienden más a la singularidad del diálogo que mantienen entre sí los personajes que a los aspectos musivarios.

Coincidiendo todos en que estamos ante un auténtico “comic” del mundo antiguo.

Aspecto éste que ha trascendido a Internet (ORTEGA ANGUIANO, J.A., 2006), lo que viene a confirmar la primera impresión de que “este pavimento contiene una escenografía a modo de cómic” (LÓPEZ PALOMO, L. A., 2002, p.271), utilizando como información básica la traducción que brindó Daviault (DAVIAULT, A, LANCHI, J y LÓPEZ PALOMO, L. A, 1987, pp.55.78). No cabe duda de la singularidad de esta obra, que ha atraído la atención de especialistas, tanto en lo que hace al asunto que representa como a la excepcionalidad en *Hispania* de la personificación del río Nilo sobre mosaico (SAN NICOLÁS, 1997, pp. 473-474) y muy especialmente a la Filología latina que ha matizado algún que otro aspecto de la primera traducción.

Uno de los primeros en reaccionar ante el estudio multidisciplinar que ofrecimos en la publicación de la Casa de Velásquez fue el profesor Gómez Pallarés (GÓMEZ PALLARÉS, 1989 y 1997) a quien agradezco su aprobación a la metodología de trabajo que se siguió con este mosaico, que considera como “el único sistema de trabajo viable para enfrentarse a un material como el que representan las inscripciones musivas”. El más reciente estudio es el de la profesora Caballer (CABALLER GONZÁLEZ, M.J., 2001), de donde dimana casi toda la información del artículo de Ortega Anguiano. Por su parte el profesor Ventura sigue también la traducción de Caballer en su breve nota sobre el mosaico nilótico de Puente Genil (VENTURA VILLANUEVA, J, 2002).

Las circunstancias de agresión al patrimonio vinieron persistiendo en Fuente Álamo por lo que hubo necesidad de volver a actuar con carácter de urgencia, a pesar de lo cual los trabajos se prolongaron a lo largo de **casi todo el verano de 1985**, durante el que se recuperaron cerca de 300 m² de la *pars urbana* de

la villa, en un sector de la margen derecha del arroyo sobre el que apenas se tenía información puesto que los vestigios superficiales que se insinuaban en la margen izquierda, en esta zona eran inexistentes.

Los trabajos dieron como resultado la excavación de uno de los espacios más importantes de la parte noble del edificio de la villa, concretamente el *oecus*, precedido de un espacio a cielo abierto que se prolongaba hacia el Este mediante un pasillo cuya excavación no fue completada por cuestiones estrictamente administrativas, al decidir la Consejería de Cultura la finalización de los trabajos en una línea arbitraria que nos dejaba ante la incertidumbre, al tiempo que la presunción, de que la superficie del edificio residencial que habíamos puesto al descubierto no era más que la punta de iceberg de una planimetría mucho más compleja y con dimensiones que en aquel momento eran imprevisibles.

Al pasillo se abrían dos *cubicula*, abiertos al Norte, precedidos de sendas estancias más una tercera en el extremo oriental de la zona excavada, cuya funcionalidad en aquellos momentos no podía ser precisada.

Toda la arquitectura excavada en aquella ocasión había sido fabricada con una edificación predominantemente de *opus mixtum vitatum*, un tanto irregular en algunos espacios. Los muros se conforman con sendos paramentos formando una caja que posteriormente se rellenaba con un revoltijo de cascoterío y a diversos

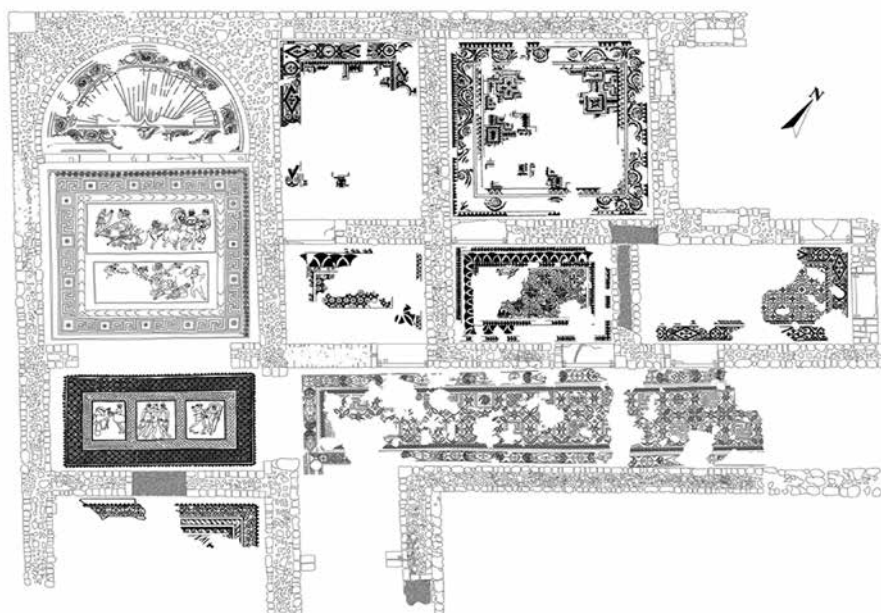


Fig. 4. Plano de las excavaciones de 1985.

tramos de altura se enlucía con *opus signinum*. Todas las estancias excavadas aparecieron pavimentadas de mosaicos en diferente estado de conservación, siendo los mejor conservados los de tema figurativo que pavimentan el *oecus* y el patio que le precede, consecuencia del diferente proceso de soterramiento que experimentó la villa tras su abandono, más agresivo y mediante incendio previo en la zona del *oecus*, y por simple desalojo de los moradores y reocupación tardía de otras gentes, auténticos “okupas” que acabaron envileciendo los espacios que habían quedado libres del fuego, pisoteando los mosaicos, introduciendo ganado en el interior de las habitaciones nobles y llenando de pesebres y hogares lo que otrora fuesen espacios residenciales. Y todo ello, acompañado de un saqueo total del registro mueble.

La musivaria excavada en 1985 ha atraído la atención de varios investigadores, fundamentalmente los pavimentos de tema figurativo. Tras la publicación de aquellas excavaciones (LÓPEZ PALOMO, L.A. 1987), las opiniones e interpretaciones se han sucedido desde ámbitos interdisciplinarios aunque básicamente a cargo de especialistas en mosaicos entre quienes figuró en primer lugar J. Lancha, que dirigió su atención al que pavimenta el *oecus* y al del espacio que le precede (LANCHA, J. 2001) que es otro de los mosaicos singulares de la villa.

El llamado mosaico de las “Tres Gracias”, pavimenta el espacio a cielo abierto que precede al *oecus* y representa a lo largo de tres cuadros otras tantas escenas en las que participan ninfas, sátiros y Pegaso.

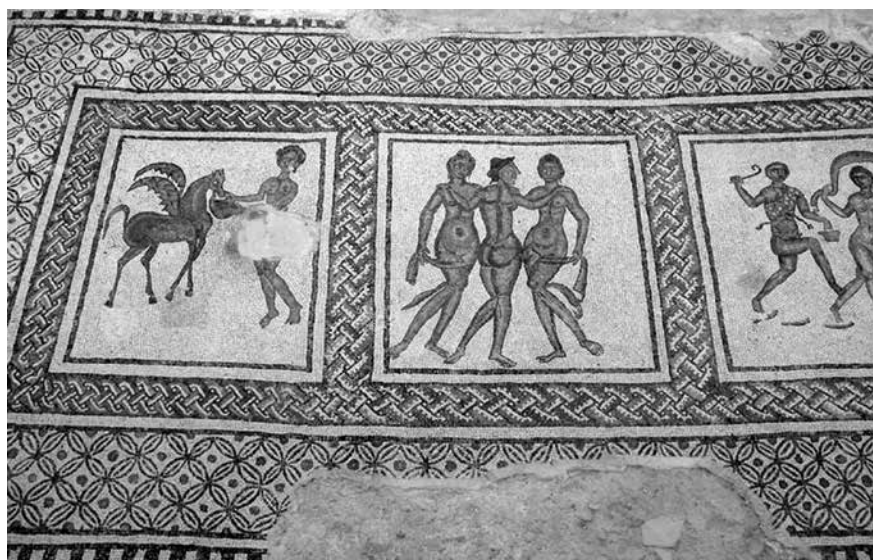


Fig. 5. El mosaico de las Tres Gracias, que precede al *oecus*.



Fig. 6. El mosaico del Triunfo de Baco en el *oecus*.

Mi descripción partía del análisis por separado de los tres temas que aparecen en los tres cuadros que, de izquierda a derecha, son en síntesis: ninfa y Pegaso, Tres Gracias y sátiro y ninfa, aunque debo reseñar otras interpretaciones que se han efectuado a posteriori, como la que enlaza los tres temas dentro de un argumento único, centrado en la simbología del matrimonio (LÓPEZ MONTEAGUDO, G. et alii, 1988), lo cual no deja de ser una hipótesis apasionante, bien argumentada, aunque parte de la premisa de que este mosaico correspondería a “la estancia reservada al cubículo nupcial”, lo que es inviable tanto desde una visión general de la arquitectura de la villa como por el hecho de dicha estancia es en realidad un espacio a cielo abierto.

Otra teoría, no menos apasionante, se concreta en la escena de la derecha en la que se ha querido ver el primer caso en Hispania de una representación de las *Lupercalia* (ESPEJO MURIEL, C, 1995), hipótesis que fue una de las traídas y llevadas durante el tiempo que duró la excavación del mosaico y que al final no me decidí a publicar y, llegado el momento presente me ratifico en la primera interpretación, que cuenta con paralelos en otras villas cercanas sobre las que en el presente trabajo no puedo entrar.

El tercer mosaico de los de tema figurativo corresponde al que pavimenta la estancia principal del *oecus*, de planta prácticamente cuadrada con, 25 m². de superficie. Dividido en dos alfombras de las que la inferior contiene la lucha de *Baco* por la conquista de la India, acompañado de un ejército de ménades, sátiros y un animal que parece ser una leona, mientras la superior representa la entrada triunfal con un cortejo en el que junto al dios aparecen su amada *Ariadna*, el dios *Pan*, *Sileno* y otros personajes. Entre todos destaca el cuadro de género que compone *Sileno*, montado en un borriquillo y que se identifica como el retrato del dueño de la villa en el momento de su embellecimiento con mosaicos y al que acompañan su esposa y su hijo que conduce el asno.

Prescindiendo de mayores aclaraciones sobre este mosaico que ha sido ampliamente tratado en la bibliografía, hay que dejar constancia de su carácter de único en la musivaria de *Hispania*, y muy escasamente en los límites del imperio. En ello coinciden cuantos investigadores lo han tratado por escrito o simplemente lo han visitado. Rareza que viene referida al hecho de contener los dos capítulos esenciales de la historia del dios, conquista de la India y *Pompa triumphalis*.

En *Hispania* se han documentado alrededor de una veintena de mosaicos con el cortejo de *Baco*, de los que los más cercanos a Fuente Álamo proceden de Écija, Cabra y Alcolea, pero sólo tenemos el de Puente Genil que represente el primer capítulo de la lucha de *Baco* contra los indios, referente tardío de otro en *Tusculum*, datado en el siglo III (SAN NICOLÁS PEDRÁZ, 1997 a, p. 405). El mosaico de *Baco* de Puente Genil, de finales del siglo IV-principios del V, es por tanto el más tardío de toda la musivaria romana y el único de época bajoimperial de *Hispania*.

En los estudios que se han publicado sobre este mosaico (SAN NICOLÁS, 1997 a y LANCHA, 1997 Y 2001) no existe acuerdo en cuanto a la identificación del personaje que acompaña al dios en su carro que, según la opinión más frecuente, se trataría de *Ariadna*, mientras Lancha la reduce simplemente a “une Ménade, vue de trois quarte à droite” (LANCHA, 1997, p. 210).

Prescindo de mayores consideraciones puesto que el tema ha sido suficientemente tratado, en cuanto a los mosaicos figurativos, mientras que el resto, geométricos, se tratan más de pasada y serán objeto de un estudio general cuando la villa haya entregado todos los mosaicos que aún permanecen sin excavar o a medio excavar. No obstante hay que dejar constancia de que los tres figurativos excavados hasta ahora con garantías en Fuente Álamo y recuperados para el Patrimonio, gracias tanto al tratamiento que la comunidad científica ha hecho de ellos como por la divulgación popular de que han sido objeto, en el

momento presente se han convertido en referente iconográfico de Puente Genil, difundidos por el ayuntamiento y por la propia población en cuantas ocasiones se tiene oportunidad.

LA LARGA CAMPAÑA DE 2005 A 2009

Tras veinte años de desidia y abandono, con honrosas excepciones de actuaciones concretas que tan sólo sirvieron para recordar que Fuente Álamo seguía existiendo y para efectuar inversiones que el desarrollo de los acontecimientos posteriores han revelado como provisionales, en 2005 el ayuntamiento decide volver a intervenir y se me encarga un proyecto para seis meses que al final se prolongó durante casi cuatro años (octubre 2005-mayo 2009), a pesar de lo cual no se dio por concluido el descubrimiento integral de la arquitectura aunque sí se pudo determinar la secuencia completa del yacimiento.

Una prospección geomagnética efectuada con anterioridad por la Universidad de Granada vino a confirmar la intuición y la pura obviedad, dadas las características de las estructuras que habíamos puesto al descubierto en 1985. Es decir, que el edificio que habíamos exhumado veinte años antes no era más que una parte de un todo cuya verdadera extensión se desconocía y del que no se sospechaba ni aproximadamente qué extensión abarcaba. La zona excavada pertenecía a la *pars urbana*, que había dado espacios fundamentales y se ignoraba si la *pars rustica*, en caso de haberse conservado, iba a estar dissociada arquitectónicamente del conjunto residencial o si ambas partes formarían un todo continuo. Como también se desconocía la verdadera entidad de lo que dimos en llamar “Edificio Sur”, situado en la margen izquierda del arroyo y donde en la actualidad prosiguen los trabajos, una vez salvadas las trabas administrativas.. Pero sobre todo se ignoraba que bajo el plano de los mosaicos excavados en 1985 existiera una fase anterior que había sido amortizada cuando se construye la villa. Las excavaciones anteriores no habían rebasado en profundidad en ningún caso la cota de tales mosaicos que además, con excepción del *oecus*, aparecieron cubiertos por la estratigrafía formada a expensas de sus ruinas, alteradas secularmente y con un escasísimo registro arqueológico.

Sabíamos que tras el abandono del edificio “por sus moradores legítimos” se sucede una fase de envilecimiento que destruye parcialmente y parasita muros y mosaicos y se sospechaba que tal envilecimiento se había originado en época tardoantigua, pero carecíamos de datos precisos y sobre todo se desconocía el *terminus ante quem* de la ocupación de las dependencias excavadas.

Los trabajos de 2005-2009 han puesto al descubierto una superficie de aproximadamente 4000 m² en los que se desarrolla una secuencia romana con dos fases bien diferenciadas en su estructura, orientación y funcionalidad, además de algunas refacciones menores. Hemos alterado radicalmente la topografía original, eliminando los taludes que formaban la cárcava del arroyo, bajo los cuales se agazapaban los restos de una arquitectura cuyos perfiles de arrasamiento iban en la misma línea que la topografía constituida por el cauce de desbordamiento del arroyo. Y después de tan febril actuación he tenido que renunciar por motivos estrictamente administrativos al honor de descubrir en su integridad no sólo una de las villas romanas más interesantes tanto de la *Betica* como de toda *Hispania*, lo que dadas las características del edificio que tenemos actualmente al descubierto y de acuerdo con el reparto de la propiedad de los terrenos, tendrá que esperar hasta no se sabe cuando, dejando, eso sí, la sensación optimista de que al menos en el sector meridional, en el que trabajamos en estos momentos, se complete la visión total del “Edificio Sur”.

Por el momento disponemos de una planimetría diacrónica cuya parte romana se concreta en los restos de un *balneum*, con un ninfeo incorporado en la margen izquierda del arroyo, y de la villa propiamente dicha que es precisamente el término que administrativamente se reconoce como bien de interés cultural.



Fig. 7. Vista aérea de las excavaciones en marzo de 2009.

ARQUITECTURA Y ESTRATIGRAFÍA DE LA SECUENCIA ROMANA. FASE I: **BALNEUM**

Independientemente de que en Fuente Álamo existiera una comunidad indígena, apenas intuible a través de testimonios aislados en el registro de los estratos más profundos, y de que esa comunidad coexistiera con la fase inicial de la presencia de los itálicos que colonizan el territorio, limitaré la presente información a las dos fases romanas de fuerte personalidad y prescindiré también en este caso de cualquier análisis de la secuencia posterior al abandono de la villa. Cuestiones ambas que serán objeto de un análisis de mayor extensión y que han sido tenidas en cuenta en la memoria de la excavación (LOPEZ PALOMO: Mis experiencias...blog).

Los dos grandes horizontes edáficos presentes en la zona, arcilla albariza del mioceno y limos y arenas cuaternarios y la utilización del primero de ellos como materia prima de construcción de tapias han configurado perfiles estratigráficos muy repetitivos, aunque con matices, que se han visto alterados por la alternancia de niveles de destrucción por caída o por incendio, creando estratos naturales de génesis rápida.

Aprovechando la circunstancia de que en esta ocasión habían sido extraídos, para su restauración, la mayor parte de los mosaicos, procedimos a la excavación vertical bajo el plano de los mismos. Metodología que no se había llevado a cabo en ninguna de las campañas anteriores. Al mismo tiempo se acometió la excavación del sector que llamamos Área A, al exterior por el Oeste del muro de cierre occidental del *oecus* y de toda la villa. Con la excavación vertical bajo el plano de la villa se obtuvieron numerosas lecturas estratigráficas que nos revelan la secuencia romana del yacimiento.

Ambas actuaciones nos pusieron ante la realidad de una fase anterior a la construcción de la villa, que hasta entonces era imaginable tan sólo a través del registro superficial pero de la que carecíamos de datos estructurales fiables. Las características de las edificaciones evidenciaban a las claras que se trata de estructuras hidráulicas con algunas habitaciones asociadas, pavimentadas de mosaico y construidas de tapial con un grueso revestimiento de pintura parietal. Estábamos pues ante un **balneum** público, cuyo registro nos lleva a mediados del siglo I d.C. como *terminus post quem*, y que permanece en uso hasta mediados de la centuria siguiente.

La justificación histórica de la construcción de este balneario público pudo estar en la equidistancia de Fuente Álamo de dos poblaciones: *Ipagrum* (Aguilar de la Frontera) y *Ostipo* (Estepa), enlazadas a través de la desviación de la *Via Augusta*

BALNEUM Y VILLA. LA SECUENCIA ROMANA DE FUENTE ÁLAMO
(PUENTE GENIL, CÓRDOBA)

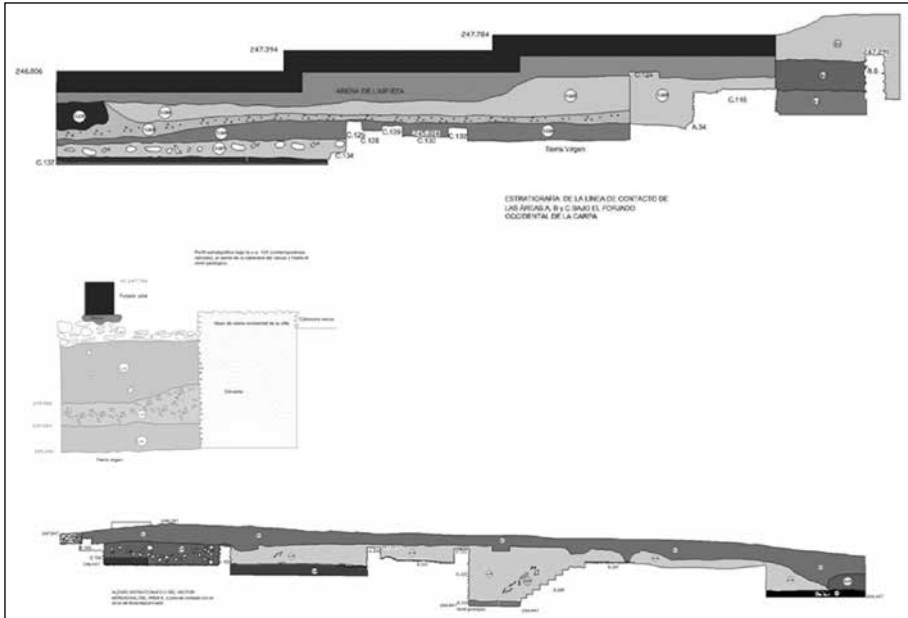


Fig. 8. Diversos perfiles estratigráficos.

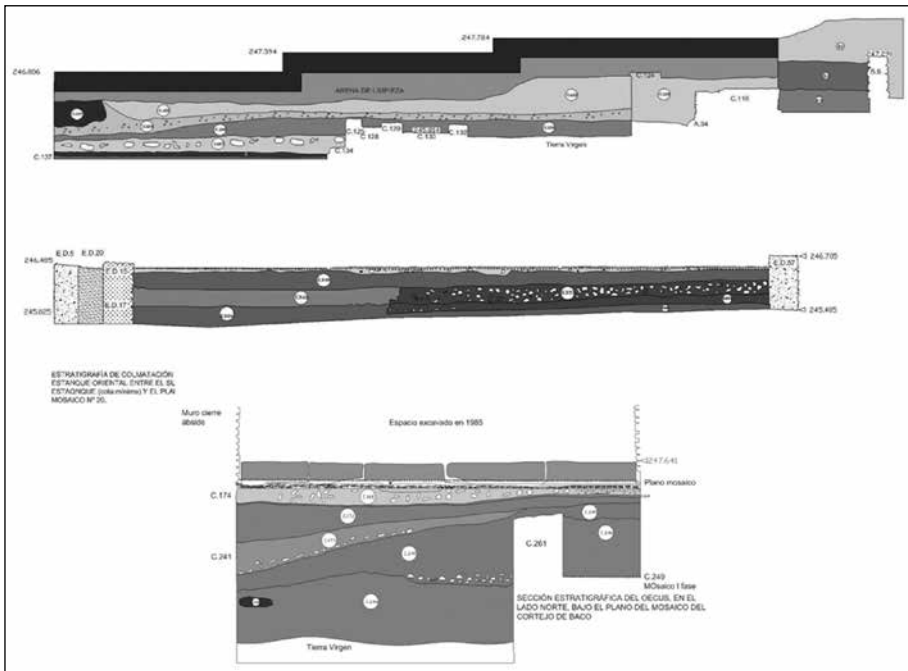


Fig. 9. Diversos perfiles estratigráficos.

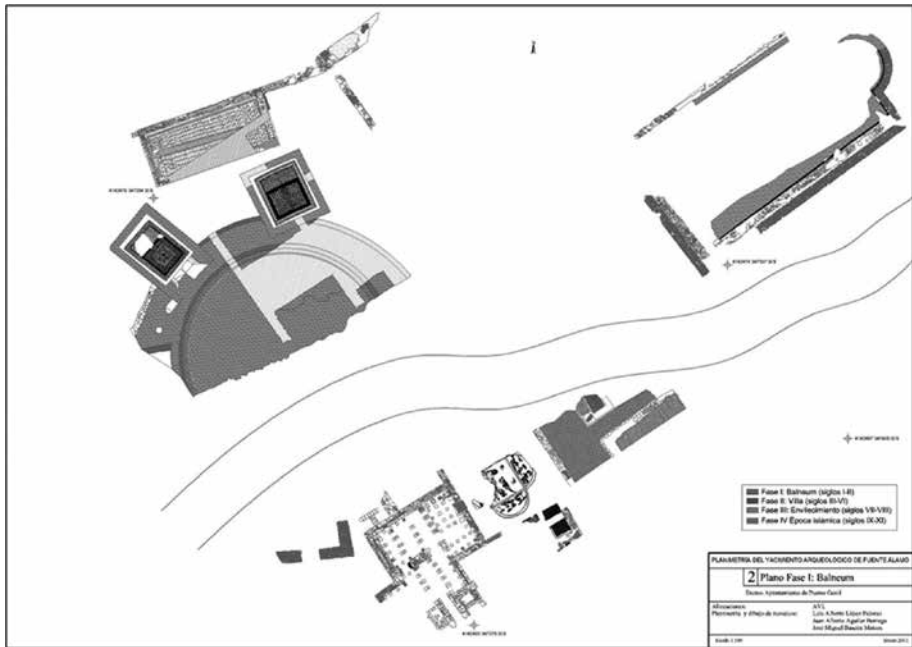


Fig. 10. Plano del *balneum*, hasta las excavaciones de 2009.

que unía *Corduba* con *Anticaria* y de ésta con *Hispalis*. Este determinante geográfico, unido a la existencia de un curso de agua, al que probablemente se le consideraran propiedades salutíferas, y al reparto de espacios del Valle del Guadalquivir en forma de centuriaciones para los veteranos de César provocaría la llegada de contingentes de itálicos que trasladan a la *Baetica* usos y costumbres frecuentes en la metrópolis.

Hubo de existir una fase previa a la construcción del balneario propiamente dicho de la que no se puede aventurar nada más aunque se han detectado algunos restos bajo el plano de las estructuras del balneario definitivo.

Es un hecho mil veces constatado la importancia que los romanos dieron al agua (MALISSARD, A, 2001), así como la sacralización de que la hicieron objeto, muy frecuente en Roma como se demuestra a través de la literatura. Autores como Píndaro o Virgilio hacen alusiones al agua y al Tiber como río sagrado y en la arqueología es frecuente la presencia de templos dedicados al culto a las aguas, costumbre que se traslada a las provincias como es el caso de las “aguas sagradas” de Turiaso (AA. VV., 2004).

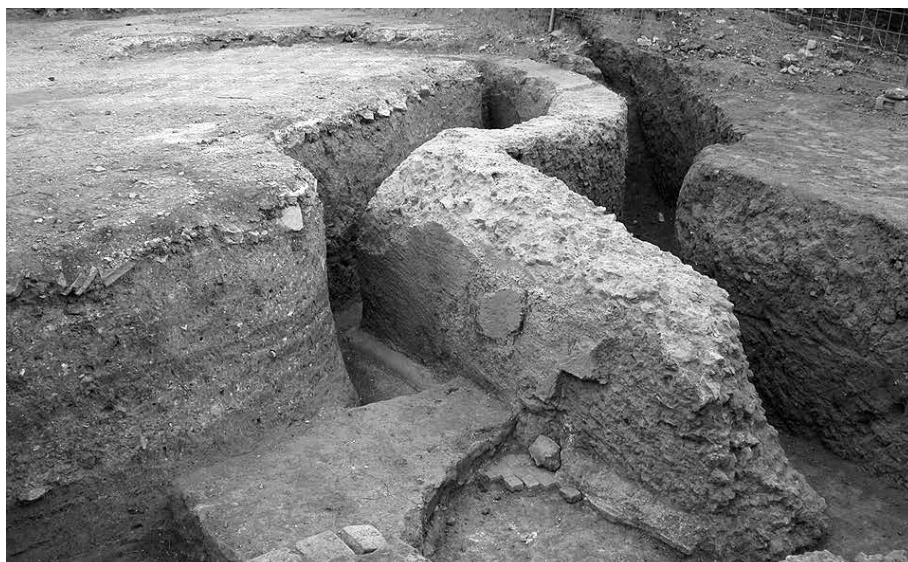


Fig. 11. Bajo el muro de uno de los estanques aparece un resto de *laterculi*, correspondiente a una fase preliminar del *balneum*.

Es muy aventurado apuntar que en la mentalidad de los itálicos trasladados a este lugar operaran concepciones mítico-religiosas de este tipo y que hicieran objeto de ello al humilde arroyo que tenían delante. El registro arqueológico tan sólo nos permite conjeturar sobre la existencia de un templo dedicado al culto, que funcionaría en coincidencia con las demás instalaciones del *Balneum* y que sería arrasado con motivo de las frecuentes avenidas del arroyo que un siglo antes fue la justificación de su existencia y luego la causa de su ruina. Los materiales atribuibles a este templo aparecen dispersos en distintas unidades estratigráficas y, cuando fue posible, se reaprovechan en la construcción del edificio residencial que se le superpone. Tampoco debió ser casual que los constructores del *balneum* reprodujeran sobre uno de sus mosaicos la personificación de un “dios-río”, en este caso el Nilo. Es pues evidente que, de una u otra manera, el agua fue siempre protagonista de la grandeza o de la ruina de los establecimientos romanos de Fuente Álamo.

El primer asentamiento histórico en Fuente Álamo es cosa de latinos. Ni la arquitectura del primer momento ni los primeros mosaicos que adornan las salas del *balneum* tienen antecedentes en la zona. Tuvieron que ser itálicos los que lo construyeron como un establecimiento público para el solaz de las poblaciones cercanas (*Ipagum* y *Ostipo*) o para buscar en las aguas del arroyo una curación imposible.

LA ORGANIZACIÓN ARQUITECTÓNICA DEL BALNEUM

Resulta evidente que el primer asentamiento romano tiene como objeto el aprovechamiento hídrico. Con lo excavado hasta ahora sabemos que a mediados del siglo I o poco antes se construyen dos grandes ámbitos, a ambas márgenes del arroyo, que tienen como fundamento el agua.

En la margen derecha una serie de piscinas con estancias asociadas que inclinan a considerar como un *balneum*. En la margen izquierda una serie de estanques escalonados que constituirían un ninfeo y junto a él un establecimiento termal del que la parte que ha mantenido su fisonomía clara es el *hypocaustum*, mientras que el resto de los espacios calefactados o fríos han sido muy enmascarados por la arquitectura posterior o han desaparecido casi en su totalidad.

Las dimensiones de las piscinas y estanques y la abundancia de ellos configuran este espacio como un establecimiento público. Fue un hecho la importancia que adquieren en Roma los *balnea* cuya “construcción continuó sin cesar, incluso en la época de las grandes termas, tanto en Roma como en las provincias” (MALISSARD, A. 2001, pp.108-109) y el interés del de Fuente Álamo radica en las grandes dimensiones de sus piscinas y de la proliferación de éstas, pese a que una gran parte del conjunto ha sido arrasado tras la construcción del edificio privado que se le superpone o ha quedado amortizado bajo el plano de dicho edificio residencial.

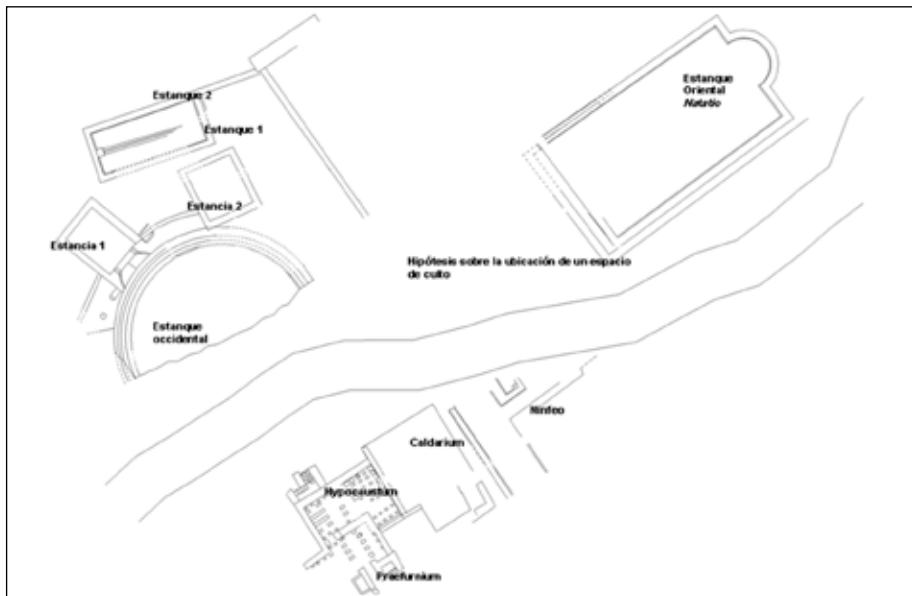


Fig. 12. Interpretación planimétrica del *balneum*.

Entre la multiplicidad de *balnea* recogidos recientemente por bibliografía de síntesis (GARCÍA-ENTERO, V, 2005) no aparece Fuente Álamo, sencillamente porque aún no había sido descubierto. La mayoría de los *balnea* estudiados se asocian a *villae*, no existen dos iguales y por lo general son de cronología posterior al de Fuente Álamo. Carecemos prácticamente de estructuras hidráulicas de las proporciones del estanque circular o del oriental. El problema de este balneario es que no puede ser estudiado en su conjunto por las causas antes mencionadas, por lo que en cierto modo nos movemos en terrenos hipotéticos.

Los romanos controlaron el caudal del arroyo mediante la construcción de unos embalses aguas arriba del yacimiento, lo cual debió crear una gran lámina de agua que se utilizaría en épocas de estiaje y que debería ir canalizada hacia el *balneum* a través de unas conducciones, que no hemos localizado, aunque es óbvio que la entrada tuvo que producirse desde la cota superior hasta los estanques situados en el lado norte, estanques 1 y 2 situados a diferente cota.

El grueso muro C.93 conserva revestimiento por el interior y corresponde con toda probabilidad a un gran contenedor de agua que regularía toda la distribución a las cisternas de la margen derecha del arroyo. Todas las conducciones que habría hacia el resto de las piscinas desaparecieron con la



Fig. 13. Aguas arriba del yacimiento, el arroyo está interrumpido por un embalse de época romana.



Fig. 14. Estructuras del *balneum* bajo el plano de la villa.

construcción de la villa. Conservamos prácticamente la planta completa del estanque 2 aunque repartida bajo el plano de varias estancias de la villa y pisada por los cimientos de ésta.

El estanque 2, de planta rectangular, experimenta una refacción, cubriendo todo el suelo de ladrillos que no impiden advertir la característica moldura romana de las obras hidráulicas en la línea de contacto entre muro y suelo, y atravesándolo con un canal de *opus signinum* que termina en una arqueta de plomo, también cubierta de ladrillos, dejando de tener sentido la primitiva utilización como contenedor de agua. Desconocemos su profundidad real y si estuvo o no cubierto pero, de acuerdo con la diferencia de cotas del muro C.115 que la cierra por el norte, podemos suponer una altura mínima de 2 m., lo que nos daría una capacidad de 66 m³.

EL ESTANQUE DE PLANTA CURVILÍNEA. EL *FRIGIDARIUM*

La escasez en los *balnea* peninsulares de estanques de planta anular dificulta la búsqueda de paralelos a la vez que crea un gran escepticismo entre algunos miembros de la comunidad científica que han sido consultados. No obstante, la evidencia de que lo conservado en Fuente Álamo tiene una rosca de 181°, invalida



Fig. 15. Detalle del estanque nº 2.

la posibilidad de considerarlo como semicircular. Incluso estoy persuadido que en el contexto de la arqueología rural inédita existen estructuras circulares de uso hidráulico. Por tanto, arriesgo mi opinión de que estamos ante una estructura circular que incluso invadiría el cauce del arroyo cercano, por lo que éste hubo de estar soterrado y recibiría directamente las aguas de evacuación del estanque. La sospecha de que pudiera tratarse de un estanque decorativo, con plantas acuáticas también ha quedado invalidada puesto que los análisis de polen efectuados del sedimento acumulado directamente sobre la base no han dado ni la más mínima presencia de tales plantas. Por tanto, sintetizo el expediente con que estamos ante el *frigidarium* del *balneum* y que éste era circular, con un diámetro de 16 m., y una capacidad próxima a los 200000 litros, suficientes para practicar el baño que se podría efectuar sentado en el banco corrido a lo largo de toda la rosca de la piscina. Estas dimensiones superan la de la estructura circular del baño helenístico de la *rue Leca*, de Marsella, con cronología anterior al 50 a.C. (BOUET, A, 2000, p. 35). En la búsqueda de paralelos son insustituibles dos estudios relativamente recientes: el primero coordinado por las profesoras FERNÁNDEZ OCHOA y GARCÍA ENTERO (Gijón, 2000) y el segundo correspondiente a la tesis doctoral de esta última (GARCÍA ENTERO, Madrid, 2005). En ambos títulos se encuentran las bases necesarias y simplifican el esfuerzo de lanzarse a un fárrago de búsqueda bibliográfica que ya está hecha.

Con independencia de la bibliografía anterior, encontramos perduraciones de piscinas romanas circulares, dispersas por diversos lugares, fuera y dentro de *Hispania*, cuyo aprovechamiento perdura en la actualidad convertidas en centros turísticos, tales como las *Aquae Flavianae* de Khenchela (Argelia), la piscina circular de Bath en Inglaterra o los Baños de Alange en España.

Existen abundantes estructuras semicirculares en los baños romanos, tanto públicos como privados pero son menos frecuentes los círculos completos y cuando es así no parecen responder a zonas de almacenamiento de agua, como es el caso de las termas del Este de Miróbriga (FERNÁNDEZ OCHOA, C. MORILLO CERDÁN, A y ZARZALEJOS PRIETO, M, 2000, p. 67) o han sido identificados como *sudatio*, como en Settefinestre, dentro de un proceso de monumentalización de los espacios termales asociados a las *villae* que “va a protagonizar un importante impulso durante la segunda y tercera centurias con una marcada tendencia hacia una mayor complejización arquitectónica” (GARCÍA ENTERO, V y ARRIBAS DOMÍNGUEZ, R., 2000, pp.85-86). O la *sudatio* de 7 m. de diámetro de Santa Vitória do Ameixal (GARCÍA ENTERO, 2005, pp. 411-414 y 498) de De igual forma, encontramos estructuras anulares, interpretadas como *laconica* desde época republicana, como es el caso de las termas de Cabrera del Mar (MARTÍN, A, 2000) o en *Britania*, como el



Fig. 16. Detalle del estanque de planta curva (*frigidarium*).

laconicum de Ashtead (REYES HERNANDO, O.V., 2000) o como *laconicum* y *tepidaurum* en *Conimbriga* (CORREIA y REIS, 2000), p. 275) o probablemente un *tepidarium* de *Asturica Augusta* (GARCÍA MARCOS y BURÓN ÁLVAREZ, 2000).

También es anular el patio de Baños de la Reina, en Calpe (GARCÍA ENTERO, 2000, pp. 24-26 y fig. 004), incluso con dependencias adosadas, como en Fuente Álamo, pero con funcionalidades diferentes, como sala circular con hornacinas del Cortijo de Aparicio el Grande de Gilena (Sevilla) (GARCÍA ENTERO, 2005, pp. 646-650 y 680).

No obstante encontramos alguna piscina circular en la Bética, concretamente en la villa El Secretario, en Fuengirola (Málaga) (GARCÍA ENTERO, 2005, pp. 609-613 y fig. 175) aunque de bastante menor tamaño que la de Fuente Álamo, a la que habría que añadir los datos aportados directamente por el profesor Ventura, de la Universidad de Córdoba, a quien agradezco su generosidad en la información, concretamente referente a dos estructuras circulares, situadas respectivamente al norte de Espejo, de 35 m. de diámetro e interpretada como un *lacus* en las inmediaciones de la población, y en el término de Nueva Carteya. Por su parte Lacort Navarro hace un recorrido por las infraestructuras hidráulicas de la campiña de Córdoba y encuentra piscinas o depósitos circulares en *caementicium* en Cuesta de los Huertos de Fernán Núñez, Torre del Moro de Baena donde hay una piscina circular de 20 m. de diámetro, Cortijo del Real de Cañete de las Torres, con otra estructura de 3 m. de diámetro y en Cuevas Bajas, Los Mochos de Almodóvar en que permanece un estanque de 27 m. de diámetro (LACORT NAVARRO, pp. 55, 60, 61) Serían los casos más relacionados geográficamente con Fuente Álamo en que encontramos una asociación tipológica de estos estanques, puesto que el *balneum* más cercano al nuestro se encuentra en la localidad de Herrera, a escasos kilómetros de Fuente Álamo pero con piscinas de planta rectangular (GARCÍA ENTERO, pp.652-657, fig. 184). En definitiva, vemos que las estructuras hidráulicas romanas no son casos aislados, ni en el Valle del Guadalquivir ni en la zona próxima a Fuente Álamo. Cuestión muy distinta es la metodología que nos ha traído la información para de una investigación superficial, en ausencia de excavaciones y en consecuencia de contexto arqueológico fiable. El caso de Fuente Álamo presenta rasgos diferenciales respecto a la mayoría de lo conocido puesto que no se trata de un *balneum* asociado a una villa sino de un establecimiento público al que la villa se le superpondrá tiempo después de su abandono y en el que los espacios residenciales son muy escasos, al menos en lo que han detectado las presentes excavaciones.



Fig. 17. Infografía del estanque curvo y estancias asociadas (según J.A. Aguilar).

El arrasamiento que experimenta el *balneum*, tanto por causas naturales (desbordamientos del arroyo) como por actuaciones antrópicas a lo largo de un siglo, al cabo del cual dio lugar a que se reaprovecharan parte de sus materiales y al final quedaran los restos sellados bajo el plano de la villa, no impide reconocer una cierta monumentalidad que, más que en ningún otro, se aprecia precisamente en torno a la piscina circular que estuvo rodeada, al menos en la parte excavada, por una *ambulatio*, un espacio porticado entre fustes de ladrillos columnarios y revestido de estuco en el techo, parte del cual se ha localizado *in situ* en el subsuelo del *oecus*, entre el cimiento que cierra la villa por el Oeste y el muro de la estancia 2 del *balneum*, lo que permite proponer la presente reconstrucción infográfica.

Partiendo del planteamiento de que el estanque circular fue una piscina de agua fría, se interpreta todo el conjunto que lo acompaña como un gran *frigidarium* en el que se integraron espacios habitacionales que pudieron formar parte del *apoditerium* o simplemente ser *cubicula* para dormir puesto que en los dos casos localizados los mosaicos que los pavimentan presentan una alfombra más pequeña donde iría el *lectus*

La estancia 1 está dispuesta en forma radial hacia el Norte del estanque y tenemos indicios de que debieron existir otras estancias con la misma axialidad. Por una parte los restos del muro C.307 que debió ser el cierre oriental de un espacio cerrado, con las mismas características de revestimiento de pintura, y las informaciones que nos han llegado de la excavación clandestina de un mosaico al oeste, que es compatible con la existencia de otra estancia por dicho lado.



Fig. 18. Estancia 1 del *balneum*, asociada al estanque curvo.



Fig. 19. Estancia 2 del *balneum* bajo el *oecus* de la villa.

En el último cuarto del siglo I o inicios del II el balneario debió estar en pleno apogeo por lo que se hizo necesaria una ampliación de los espacios residenciales. De ahí la construcción de la estancia 2 (véase ubicación en el plano general y en el del *balneum*).

De características similares a la estancia 1, este nuevo espacio adopta una forma casi cuadrada, con ligeros descuadres en las esquinas y dimensiones de 3.8 x 4.3 m., lo que supone una superficie de 16.34 m², también cubiertos por un mosaico, igualmente geométrico y polícromo y prácticamente completo, con el mismo reparto en dos alfombras de distinto tamaño y de una buena ejecución aunque sin llegar a la perfección y tridimensionalidad del de la estancia 1.

Pero así como la primera estancia se colocó radialmente y en relación arquitectónica de una organicidad perfecta en relación con el estanque circular, esta segunda desorganiza el conjunto, se descentra en relación a un plano coherente con el principio de simetría frecuente en la arquitectura romana y lo único que hace es ampliar los espacios habitables del *balneum*. Se encaja de una forma arbitraria entre dos contenedores previamente trazados como son la piscina nº 2 y el estanque circular, lo cual obliga a reducirla en longitud

en relación con la primera estancia (4.7 m. de la primera frente a 4.3 m. de la segunda), pese a lo cual se queda muy próxima del estanque 2 e incluso tiene que montar sobre la *ambulatio* que circunda el estanque curvo.

La edificación de este nuevo espacio sigue la misma norma que la estancia 2. Se trata de muros de tapial con un fuerte revestimiento de estuco, polícromo al interior y monocromo al exterior, pero en este caso se conserva mayor alzado de estructuras y también un potente estrato de los restos del revestimiento caídos (BASCÓN MATEOS, J.M., 2010 a y b, 2011 y 2012)

El estudio pormenorizado de la enorme cantidad de restos del revestimiento parietal que se recuperaron en el interior de la estancia 2, directamente sobre el mosaico, ha aportado una tipología de dibujo muy simple que parece establecer una correlación pintura-mosaico, en una imitación de mármoles en la que participarían varios pintores. De acuerdo con las propuestas de la decoración pictórica de la estancia 2, efectuadas por el Sr. Bascón, se ha planteado la siguiente reconstrucción infográfica, efectuada por Juan Alberto Aguilar.

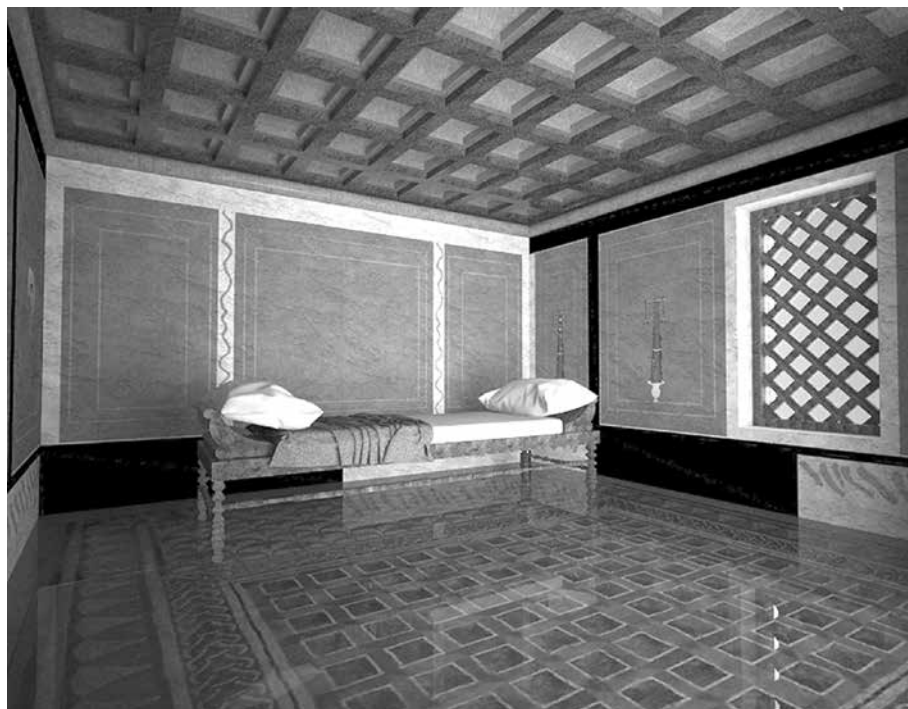


Fig. 20. Infografía de la estancia 2 del *balneum* (según J.A. Aguilar).

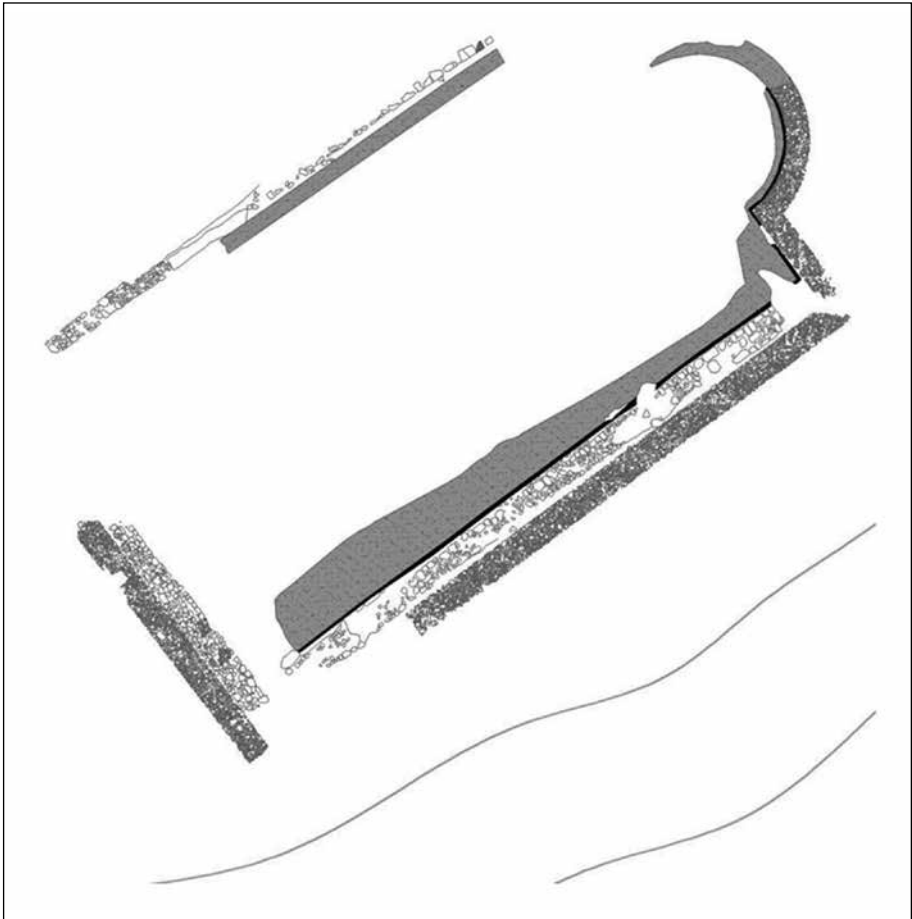


Fig. 21. Plano de la *natatio*, amortizada por un relleno antrópico y superposición de un mosaico.

LA NATATIO

Corresponde a la última estructura hidráulica importante de la margen derecha del arroyo y consiste en un rectángulo de 18 x 6.3 m y una profundidad máxima de 1.5 m., lo que nos da una capacidad aproximada de 173 m³. Su base tiene la misma cota que la del estanque anterior por lo que la conexión entre ambos debió establecerse a través de canales o tuberías, que no han sido localizados, aunque los niveles del agua entre uno y otro estanque debieron ser los mismos. Tiene una cabecera absidada cuya centralidad respecto a los extremos hay que presuponer puesto que las condiciones de la excavación, derivadas de problemas con el propietario de los terrenos colindantes, no han permitido determinar con

exactitud este extremo. Dadas sus dimensiones y características, se interpreta como la *nataio*.

Estuvo construido en *opus incertum* en una primera fase a la que se le añadió en un segundo momento un muro de refuerzo por los lados sur y oeste, según puede advertirse en el tramo en que hemos podido rebajar hasta el fondo. Se encuentra a una distancia mínima de 24 m. del *frigidarium* y, dada la colmatación que experimentó a partir del abandono del *balneum*, no se puede deducir la presencia de otros elementos, como la escalera, que probablemente tuviese.

El doble muro se encuentra muy arrasado, con partes de la estructura exterior muy inclinadas hacia el arroyo o desgajadas de su posición original. El muro de refuerzo interior presenta revestimiento de *signinum* y en su base la característica



Fig. 22. Detalle del relleno que amortiza la *nataio*.

moldura de las obras hidráulicas romanas. El mismo revestimiento se aprecia en toda la superficie del suelo que hasta ahora ha sido excavada.

El abandono del *balneum* conllevó la conversión del estanque en una zona de encharcamiento y palúdica permaneció a cielo abierto hasta la primera fase de construcción del edificio residencial que se le superpone.

En este momento se produce una colmatación rápida con tierra del entorno que genera una estratigrafía antrópica con escasísimo registro aunque se ha documentado algún fragmento de lucerna del siglo III, que apunta al primer momento de construcción de la *villa*, cuando ya el balneario llevaba casi un siglo en desuso. En una fase posterior (siglos IV-V) se sella todo el conjunto con un mosaico de grandes teselas, coincidiendo con el proceso definitivo de embellecimiento del edificio residencial, en este caso correspondiente a un espacio a cielo abierto que conformaría una amplia terraza.

Dado el estado de conservación del mosaico, la gestión del yacimiento, posterior a mi responsabilidad de excavación ha determinado su cubrimiento para proteger lo que queda de él. Decisión prudente donde las haya, pero contraria a mi opinión de extraer el mosaico, musealizarlo en el Centro de Visitantes y excavar el estanque en toda su superficie, teniendo en cuenta que ello no supondría agresión al yacimiento y permitiría conocer con más detalle los restos que nos han llegado del balneario.

Las estructuras absidadas son uno de los elementos más representativos de la arquitectura romana de todas las épocas. En Fuente Álamo las encontramos en los ámbitos más representativos de la *pars urbana* del edificio de la fase siguiente e incluso en algún espacio singular de la *pars rustica*. Son frecuentes tanto en las *villae* como en los *balnea* que se les asocian, siendo elemento común de los espacios de representación. Pero puesto que ahora nos ocupamos de un estanque, propondré la búsqueda de paralelos básicamente a las estructuras monoabsidadas de los *balnea* a partir de la sistematización de García Entero que da abundante información de estructuras con cabecera en exedra en los balnearios peninsulares, en la mayoría más tardíos que el balneario de Fuente Álamo. Son numerosos los *albei* de esta planta, tales como los de Balsapintada en Murcia (GARCÍA ENTERO, 2005, pp. 166-167), Las Tamujas de Toledo (GARCÍA ENTERO, 2005, p. 186) o en el *balneum* de la calle Pere Martell de Tarragona, como prolongación de un *caldarium* y un *tepidarium* (GARCÍA ENTERO, 2005, pp. 267-269 y 320. También en espacios para recibir el *labrum* del *caldarium* como en el *balneum* junto a la Casa Villanueva de Ampurias (GARCÍA ENTERO, 2005, pp. 228 y 306), en piscinas con ábsides en cada uno de los lados menores, como en la Plaza de Santa María de Lugo (GARCÍA ENTERO, 2005, p. 313). En el

frigidarium con *alveus* descentrado de la *Insula* das Carvalheiras de *Bracara Augusta* (GARCÍA ENTERO, 2005, p. 329). El *balneum* de Torre Cardeira, en Beja (GARCÍA ENTERO, 2005, pp.382-384 y 487), con multitud de ábsides, tanto como *alvei* en ambos lados menores de los *tepidaira* como el *Caldarium* o el *apoditerium*, relacionando este *balneum* con el de Piazza Armerina. En Sao Cucufate, también en Beja, hay estructuras absidadas, tanto en el edificio señorial de Fase II como en el proyecto de termas aulicas (GARCÍA ENTERO, 2005, pp. 395-403 y 492-493). En definitiva, en numerosas *villae* y *balnea* que se recogen en el catálogo de la profesora García Entero, en territorio portugués: Senhora de Tourega, de Évora, Milreu en Faro, Casais Velhos en Lisboa, con un *Caldarium* y un *alveus* semicircular, Villa Freiria, también en Lisboa, que tiene un *caldarium* con dos ábsides o Casa de Cantaber de Coimbra, en otras zonas de la *Lusitania* como en el *balneum* de la Casa de los Mármoles de *Augusta Emerita* o en la provincia *Baetica*: Ermita de la Virgen de la Encina en Jaén, el *Balneum* de Castillo de la Duquesa en Manilva (Málaga) y algunas más. En definitiva, la planta de la *Natatio* del balneario de Fuente Álamo responde a un esquema muy común en la arquitectura romana, tanto urbana como rural, con cronología anterior a la mayoría de los casos conocidos. Lamentablemente no se pueden aportar por ahora mayor información, como la probable existencia de una escalera, dado que la excavación se interrumpió de manera aleatoria y no veo por ahora perspectivas de acometer nuevos trabajos en dicho espacio.

En definitiva, el *Balneum* de Fuente Álamo experimentó el período de esplendor y abandono, frecuente en este tipo de establecimientos (GARCÍA ENTERO, 2006, p. 97).

LAS INSTALACIONES DE LA MARGEN IZQUIERDA DEL ARROYO

Incluso más afectadas por la superposición de la *villa*, por las cotas superficiales en que han aparecido y por el reaprovechamiento y modificación de algunas partes por los constructores del edificio residencial posterior.

EL NINFEO

Una serie de estanques escalonados que, a pesar del arrasamiento podrían pertenecer, con algunas reservas a un ninfeo o al menos a una gran fontana. Su distribución es la siguiente:

Pese a la destrucción y amortización posterior, se puede deducir una auténtica monumentalidad y la existencia de una gran fontana que de Este a

Oeste tendría no menos de 14 m., con juegos de agua y pequeñas cascadas. Y las dos características, monumentalidad y carácter público, son los ingredientes que justifican precisamente la catalogación que propongo de ninfeo, de acuerdo con valoraciones recientes (MONTORO CASTILLO, M, 2007, p. 52).



Fig. 23. El ninfeo visto desde el Norte. Pisado por el cimiento de la villa.

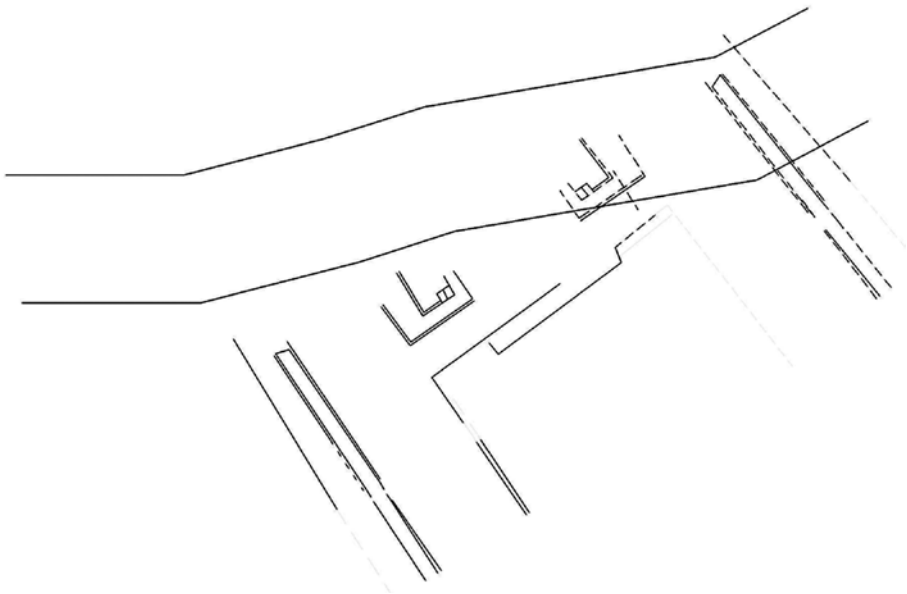


Fig. 24. Planimetría de la parte excavada del ninfeo y reconstitución de las partes perdidas en el lado oriental.

El ninfeo presenta una fisonomía en buen estado de conservación en la parte occidental, mientras que el tramo oriental está prácticamente perdido por las arremetidas del arroyo.

Respecto a la cronología del ninfeo está plenamente en la mitad del s.I, igual que la estancia I del *frigidarium*. Una lucerna de dicha cronología localizada justo bajo el pavimento del estanque medio así lo avala. Lo cual indica que la construcción del *balneum* responde a un programa unitario y sincrónico que abarcó ambas márgenes del arroyo.

La construcción del *balneum* público con su ninfeo asociado debió obedecer no sólo a los aspectos utilitarios sino a un intento de embellecimiento paisajístico. La abundancia de agua y la topografía del entorno se prestaba que, al igual que en las grandes villas, se buscara un ambiente natural inspirado en los *Horti urbani* de fines de la República (ROMIZZI, L, 2006, p. 38)

EL HYPOCAUSTUM

Situado en el extremo occidental de las dependencias de la margen izquierda, el *hypocaustum* de Fuente Álamo está dentro de un esquema muy frecuente en este tipo de habitaciones calefactadas. Encontramos multitud de ejemplos en la bibliografía que no es necesario detallar. Pero incluso en algún caso identidades, como el ámbito termal de la villa de Riocaldo, cuyos arcos restaurados son una réplica exacta de los de Fuente Álamo tras la anastilosis (RODRÍGUEZ, M. X., 2000, p. 301).

No faltan en *Hispania* hypocaustos muy primitivos. Han sido estudiados numerosos casos de habitaciones calefactadas de época republicana, como en el conjunto termal del foro de *Valentia*, las termas de la *Neápolis* de Ampurias, las de Azaila, etc. y las termas republicanas de *Baetulo* que presentan un *caldarium* de 10.85 x 5.85 m. con un *alveus* que consistente en “un recipiente realzado sobre hypocausto de doble conducción y abovedado de 0.35 m. de anchura y 0.95 de altura y, entre ambos, *suspensurae* de 0.43 m. de ancho y 0.30 de longitud y 5.5 cm. de alto” (NOLLA, J. M., 2000, p. 49).

En la Galia narbonense las termas posteriores al año 50 d.C. se caracterizan por la presencia de hypocaustos sobre pilas no simétricas (BOUET, A., 2000, p. 37).

Tenemos por tanto precedentes en que sustentar una cronología julio-claudia para el *hypocaustum* de Fuente Álamo y para el resto del conjunto termal, independientemente de que el propio registro autorice a ello.

El hypocaustum de Fuente Álamo se construye, pues, al mismo tiempo que todo el *balneum* aunque su secuencia propia describe un proceso diferencial a través de algunas refacciones y reaprovechamiento parcial en la fase siguiente.

Ha sido tocado por excavadores o alterado por el trazado del “camino de las Vigas” con anterioridad a la presente intervención. Así puede deducirse tanto por la eliminación de parte de su planimetría que ha sufrido en la zona del camino en que lo conservado estaba prácticamente superficial, como por la estratigrafía que colmataba la zona de *suspensurae*. La parte mejor conservada se agazapaba bajo una pequeña elevación del terreno, al borde del camino y con el mismo perfil topográfico que las estructuras subyacentes.

De la estructura interior y la propia estratigrafía de relleno de este espacio se deduce que experimentó arreglos y algunas modificaciones a lo largo de su uso y que, tras el abandono del *balneum* parte de su trazado siguió siendo usado como habitación calefactada por los habitantes de la fase siguiente.

Tiene planta en L aunque no puede advertirse completamente por la pérdida hacia el Oeste y en su estructura interior se observan añadidos de *suspensurae* que alternan las de ladrillos cuadrados y los circulares, en ocasiones en relación de proximidad unos a otros que no se explican nada más que como refuerzos en momentos distintos.

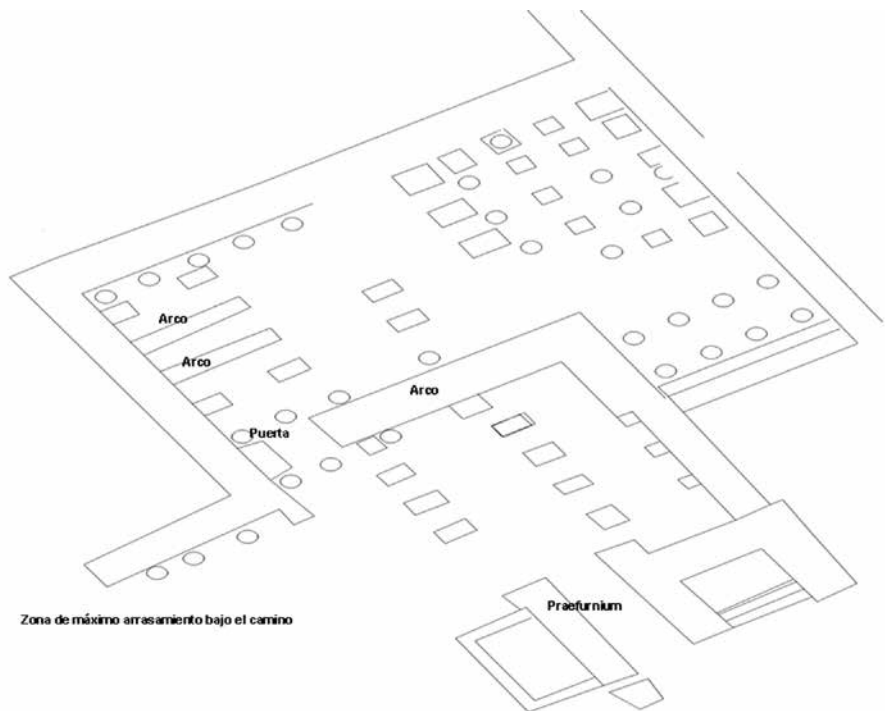


Fig. 25. Plano del hypocaustum.



Fig. 26. Aspecto del *hypocaustum*, excepto la zona de máximo arrasamiento.

Asociadas al *hypocaustum*, una serie de piscinas de agua caliente, difícilmente reconocibles, la principal de las cuales aparece señalada en el plano general del *balneum* considerada como el *caldarium*, junto a la sala calefactada por el lado este y con una relación arquitectónica evidente entre ambos espacios aunque no pueda advertirse la entrada de calor procedente del *hypocaustum*, dada la fuerte remodelación del conjunto durante la fase siguiente.

FASE II: VILLA

Puesto que en los momentos actuales se excava el Edificio Sur, limitaré el presente informe en exclusiva al Edificio Norte.

Tras un período de abandono, se reocupa el espacio con una nueva estructura de la propiedad y con una organización arquitectónica y de uso distinta a la anterior. En la segunda mitad del siglo III un *possessor* adquiere la propiedad de la tierra y funda un edificio de nueva planta, en parte superpuesto a las estructuras del *balneum*, en parte reutilizando viejos espacios. No tenemos documentación precisa para determinar la procedencia del nuevo propietario, pero parece lógico

su procedencia o al menos la interrelación con algunas de las urbes próximas, *Ipagrum* (Aguilar de la Frontera) u *Ostippo* (Estepa), de acuerdo con un fenómeno general de interrelación entre las *villae* y de éstas con las ciudades (ARCE, J. 2006, p. 9).

Se funda una *villa* cuya justificación está en relación directa con la existencia de agua, siguiendo las orientaciones de los “agrónomos” romanos (FERNÁNDEZ

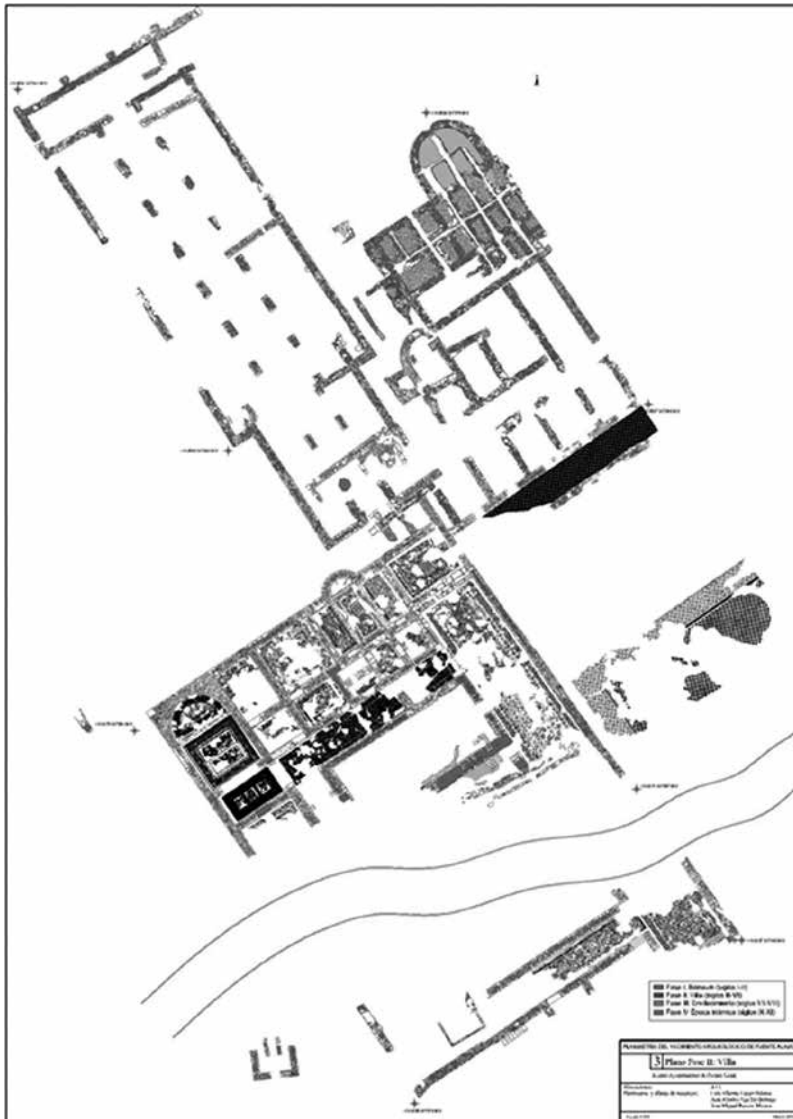


Fig. 27. Planimetría de la villa (parte excavada hasta 2009).

CASTRO, 1982, cap. II). Estamos ante una arqueología superpuesta en que la fase *villa* resulta virada en relación con la fase *balneun*, con excepción de algunos casos muy concretos de superposición de estructuras.

Lo que se ha considerado como un período de crisis en el siglo III, manifiesto en la edificación de las *villae* (CHAVARRÍA, A., 2006, p. 19), se observa en Fuente Álamo en la edificación de una estructura sólida y de grandes proporciones pero carente del lujo que se dejará sentir algo más de un siglo después. Se construye un edificio con aparejo de *opus mixtum vitatum* aunque con grandes alteraciones al esquema general de la técnica, con tramos murales donde predomina la piedra sobre el ladrillo o a la inversa y una cimentación también cambiante, con alzados de mezcla de puro cascoterío y otros con ladrillos colocados oblicuamente, ligeramente en disposición espicatiforme, característica del siglo III, que cuenta con paralelos exactos en áreas próximas a Fuente Álamo (BRETONES BORREGO, J, 2007, p. 135). Pero donde más se deja sentir esa decadencia es en los pavimentos de las estancias, que se limitan a una simple tierra apisonada o cuando más con un ligero añadido blanquecino de cal, que se funde con la tierra y apenas deja huella en el registro arqueológico. Corresponde a la fase que hemos dado en considerar como *Villa Vetus*, que marca el esquema general de la arquitectura del conjunto y que experimentará remociones, embellecimientos y transformaciones a lo largo de los dos siglos posteriores que, no obstante, no alteran sustancialmente el proyecto inicial.

Los estudios que se han publicado sobre la arquitectura de la *villa* de Fuente Álamo parten de un análisis general de la superficie excavada en 1985 y son por tanto muy parciales e incluso las hipótesis que se plantaron en aquella ocasión (LOPEZ PALOMO, L.A., 1982 Y 2002 y SAN NICOLÁS PEDRAZ, M.P., 1992) no han venido a coincidir con la realidad arquitectónica del edificio, una vez que se ha sometido a la extensa campaña de casi cuatro años. Y aun así todavía no tenemos la planimetría completa de este complejo arqueológico. Por lo que, aunque con una información mucho mayor, todavía este yacimiento tendrá mucho más que decir, tanto en su fase del *balneum* como del edificio de la *villa*. A título de ejemplo, en los títulos anteriores, tanto bajo mi autoría como en la adaptación de mi información que hace la Dra. San Nicolás, se considera la villa de Fuente Álamo un edificio de “plan diseminado”, lo que en el momento presente habría que matizar mucho. Incluso, en una estricta apreciación, no encuentro manera de adscribir la villa a ninguno de los esquemas de la tipología propuesta hace ya tiempo por Fernández Castro (FERNANDEZ CASTRO, 1982) ni a los modelos planteados por bibliografía más reciente (FERNANDEZ OCHOA, et alii, 2008). Bien es cierto que al menos en *Hispania* no hay dos villas iguales, siendo así que la de Fuente Álamo participa de caracteres de unas y otras pero no se identifica con ninguna.

La organización general se sintetiza en dos grandes conjuntos, situados respectivamente en las márgenes derecha e izquierda del arroyo, que debió estar canalizado bajo tierra, comunicados a través de un gran corredor de 38 m. de longitud, pavimentado de mosaico en toda su dimensión, que ha sido el espacio más afectado por las avenidas del arroyo y en el que al final este curso acabó excavando su cárcava.

Entre ambos edificios, sobreelevado respecto al nivel natural del arroyo, debió existir un peristilo que por su propia ubicación fue el más vulnerable a las agresiones naturales y del que únicamente nos han llegado algunos restos de fustes y capiteles desplazados de su lugar original. La pérdida del peristilo, que indudablemente existió, es lo que aísla a Fuente Álamo de la tipología común de muchos de estos edificios rurales. La arquitectura de la villa se va a ir adaptando a la topografía original, escalando cotas a medida que se aleja de la línea del arroyo.

Los dos grandes conjuntos en que se subdivide la arquitectura de la *villa*, “Edificio Norte” y “Edificio Sur”, presentan caracteres similares entre sí,

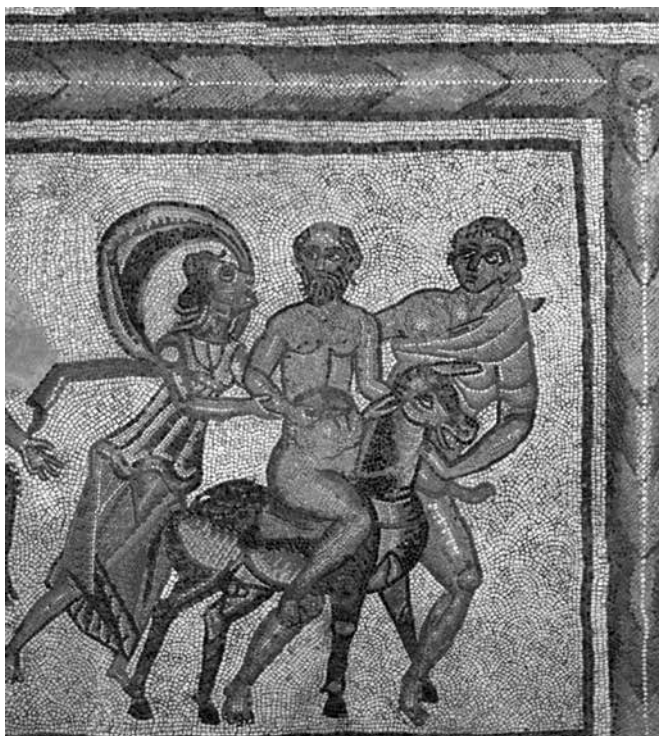


Fig. 28. Iconografía de la escena derecha del mosaico del oecus en que aparecen representados los miembros de la familia que llena de mosaicos toda la *pars urbana* de la *villa* a fines del siglo IV-principios del V.

organizándose en uno y otro caso la distribución de los espacios íntimos a partir de sendos pasillos que corren aproximadamente en sentido E.-O., paralelos entre sí y perpendiculares al gran espacio de tránsito entre uno y otro edificio.

La excavación efectuada hasta 2009 en uno y otro lugar no ha sido de iguales dimensiones. El Edificio Norte se ha excavado en su integridad en lo referente a la *pars urbana* y la gran mayoría de la *pars rustica*, que se prolonga hacia el Este en terrenos de titularidad privada donde por ahora no se puede actuar. El Edificio Sur se dejó a medio excavar en la campaña de 2005-2009 y en los momentos de redacción de presente trabajo (mayo-junio, 2013) se está completando su excavación a cargo de un equipo en el que me integro y los resultados de lo que ahora se excava verán la luz en un informe posterior.

Alexcavar bajo el plano de los mosaicos que fueron retirados para su restauración en taller se pudo advertir el muñón de los pavimentos correspondientes a la primera fase de edificación de la *villa* (*Villa Vetus*), unos 30 cm. de promedio bajo el plano de los mosaicos de la *Villa Nova*.

Si en la mayoría de las villas tardoantiguas, los sectores residenciales y los de almacenamiento y de servicio suelen estar separados (ROMIZZI, L., 2006, p. 40), en Fuente Álamo forman un conjunto sin solución de continuidad, aunque se ob-

servan rectificaciones al plano en puntos muy concretos.

A finales del siglo IV-principios del V, más o menos en época del emperador Teodosio, se produce una remodelación general que no afecta prácticamente a la distribución de espacios sino a una nivelación de los suelos de uso. Los pavimentos de la *Villa Vetus* han sufrido las consecuencias del pisoteo hasta desaparecer prácticamente. La *pars urbana* se llena de mosaicos que son los que han constituido tradicionalmente la atracción popular hacia Fuente Álamo y los que han sufrido los embates del tiempo y de



Fig. 29. Tomando como ejemplo la habitación 8, se observan los dos planos superpuestos entre la *Villa Vetus* y la *Villa Nova*.

las gentes hasta llegar a la situación actual. La *pars rustica* experimenta una adaptación similar aunque no se advierte tan claro como en la zona noble.

Este segundo y definitivo momento constituye la subfase II b. a la que llamaremos *Villa Nova* que va a durar dos siglos más y que acabará con un abandono que convertirá el viejo palacio rural en una ruina envilecida. Parte de la bibliografía ha venido interpretando la imagen del Sileno que aparece en el mosaico del Cortejo de Baco como el retrato del nuevo dueño que manda colocar dicho mosaico (SAN NICOLÁS, 1992, p. 1298) y por tanto el resto de la serie. Teoría a la que me sumo y presento dicha imagen.

Pero, con independencia, de las subfases *Villa Vetus* y *Villa Nova*, procederé al análisis global de la arquitectura del conjunto.

EL EDIFICIO NORTE

Lo excavado hasta ahora permite distinguir ambos espacios, *pars urbana* y *pars rustica* formando parte de un único módulo de edificación, sin solución de continuidad entre una y otra, habiéndose excavado la totalidad de la primera, con independencia de lo que el futuro pueda deparar cuando se rebasen los límites del terreno público por el Este.

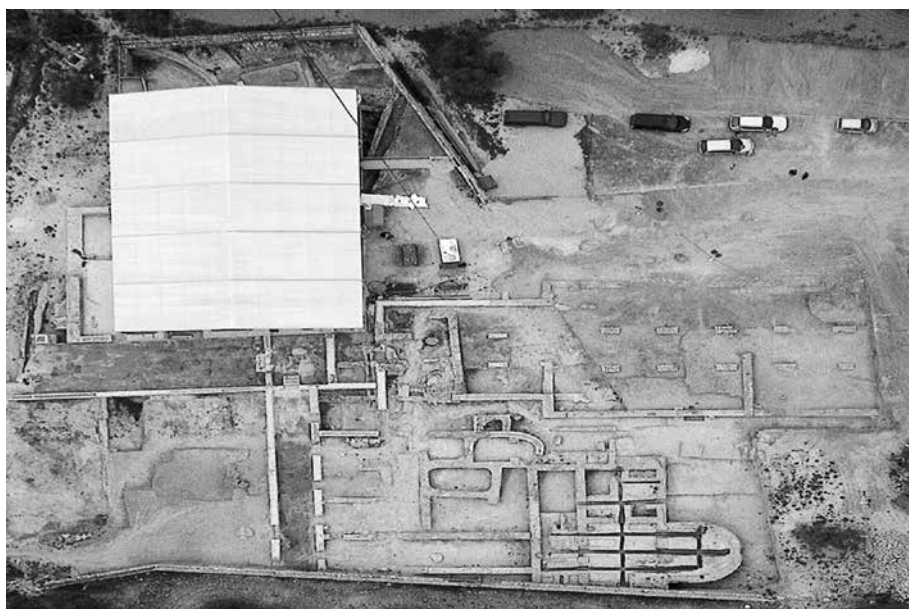


Fig. 30. Fotografía vertical del edificio norte en marzo de 2009, dos meses antes de interrumpir la excavación (la carpa impide la visión de los espacios más interesantes de la *pars urbana*).

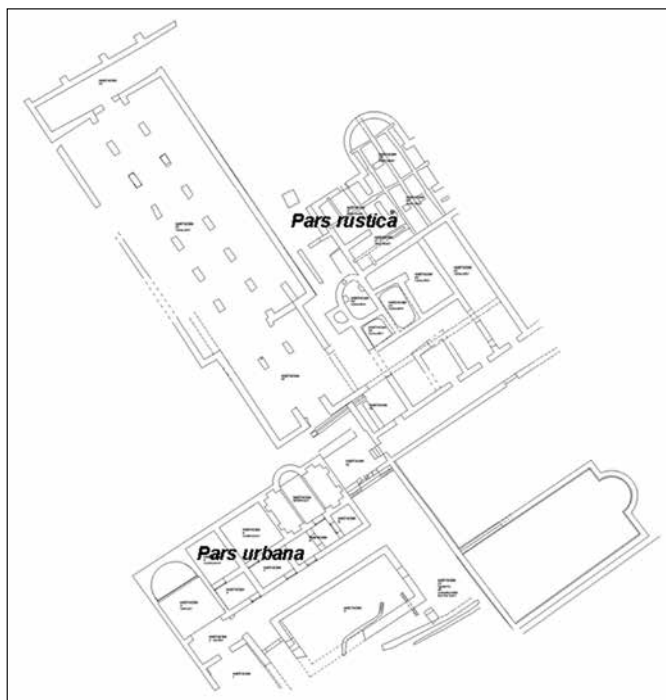


Fig. 31. Planimetría del edificio norte.

LA ORGANIZACIÓN ARQUITECTÓNICA DEL EDIFICIO NORTE. SÍNTESIS

El *oecus* y las zonas de tránsito

Se organiza a partir del acceso desde el largo corredor sobreelevado en relación con el plano del arroyo, que pone en comunicación los edificios norte y sur. Este corredor termina en una estancia a distinto plano, con acceso mediante escalones tanto en un edificio como en otro. La única diferencia entre ambos es que el del norte ha sido completamente excavado, mientras que el sur continúa a medias por el momento, hasta que se le libere del poste de alta tensión que lo pisa en su extremo.

Al oeste y en perpendicular con el largo corredor se extiende otra crujía de 17 m. de longitud con estancias a ambos lados, siendo las del lado norte las mejor conservadas y ofrecen menores dudas en cuanto a su interpretación. Corresponden a los espacios mayoritariamente excavados en 1985 (LÓPEZ PALOMO, 1987), los puntos esenciales de la puesta en valor del conjunto y los que menos dudas ofrecen en cuanto a su funcionalidad. A medida que penetramos por esta crujía nos vamos introduciendo en los espacios más íntimos del *Dominus*, hasta llegar al *oecus*, que, al contrario de lo que es frecuente en otras *villae*, se

encuentra desplazado en el plano general del conjunto. Pero el tránsito que el visitante debería realizar hasta llegar a esta zona de representación, garantiza el *adventus domini* al ir introduciendo a los “clientes” en el ambiente señorial de la villa (ROMIZZI, L., 2006, p. 41) para la *saludatio*.

El *oecus* de Fuente Álamo está precedido de un espacio a cielo abierto y pavimentado todo ello de mosaicos (dos de ellos figurativos), sobre los que no me voy a ocupar en este artículo, por ser un tema suficientemente tratado en la



Fig. 32. El *oecus* y el espacio que lo precede (excavaciones de 1985).

bibliografía. Me limitaré, por tanto, a presentar el dibujo de la planta, tal como propuse en la primera publicación.

Responde al esquema de cabecera absidada, con una sola exedra ligeramente ultramicrocircular y tanto el espacio central como la cabecera siguiendo la misma línea por el exterior.

Con ligeras variantes, esta planta monoabsidada es casi un referente general en la arquitectura romana, tanto en ambientes domésticos como en espacios religiosos o palaciegos, como es el caso de Cercadilla, en cuyo estudio se propone además una dispersión de este tipo de planta (HIDALGO PRIETO, R. 1096, pp. 56-57).

La búsqueda de paralelos de aulas similares al *oecus* de Fuente Álamo nos lleva a los más diversos lugares a lo largo y ancho de la arquitectura romana, muy frecuente en el Bajo Imperio. Desde las grandes villas italianas, como Piazza Armerina (PENSABENE, P. 2008, p. 241) a la sala 5 de Quintana das Longas (RODRÍGUEZ, F.G. y CARVALHO, A. 2008, p. 313), prácticamente idéntica al *oecus* de Fuente Álamo, de grandes similitudes con el de la villa de Arellano (MEZQUIRIZ, A., 2008, pp. 393-395) o en ámbitos de matiz religioso como el *mausoleum* de la Alberca de la primera mitad del siglo IV (MARTÍNEZ TEJERA, A. M., 2006, p. 150).

Los cubicula

Abriéndose a la crujía longitudinal, que termina en el *oecus*, se abren dos habitaciones, precedidas de sendas estancias algo menores, que se interpretan como dos *cubicula*. El buen estado de conservación de estas cuatro habitaciones no deja lugar a la duda sobre su uso, que se confirma por la ubicación, en los espacios más íntimos de la *villa*. Debieron corresponder a los dormitorios de los miembros más allegados del *Dominus*, pero el número de estas dependencias resulta excesivamente reducido. Por ello se interpretan también como *cubicula* de una categoría inferior las otras cinco estancias, más arrasadas, que se sitúan abiertas al norte del otro gran pasillo que precede por el Sur a la *pars rustica* y penetra por el Este en terrenos privados, aun no excavados, donde es posible que se siga prolongando la misma secuencia de habitaciones sucesivas (figs. 27, 30 y 31).

Es ésta una solución arquitectónica de espacios habitacionales encadenados, muy frecuentes en las *villae*, como es el caso de la *villa* de Torre Palma en que vemos alineaciones de espacios en torno a tres patios y los espacios residenciales alrededor de un peristilo y un atrio o la villa de Settefinestre, con una organización de estancias en torno a pasillos o patios, aunque vinculados a instalaciones agrícolas (LEVEAU, Pf., 2008, pp. 135-140).

La habitación 10

A partir del segundo *cubiculum* hacia el Este cambia radicalmente la tipología de los espacios y nos encontramos con una habitación de planta tripartita y cabecera absidada, con hornacinas en todos sus lados que habían sido cegadas en un momento determinado.

Durante el proceso de excavación siempre tuve la viva impresión de que estábamos ante un espacio de culto, sin poder determinar a quien estuviera dedicado. La presencia de las hornacinas y una especie de altar en el ábside facilitaban la hipótesis. Incluso el hecho de la refacción del espacio, con el cierre de las hornacinas hacían pensar en el cambio de culto, que primero sería pagano y luego cristiano.

A partir de un determinado momento se abre paso la idea de que estuviésemos ante un mitreo, que sería el único de la Bética. Opinión sustentada no sólo por los excavadores sino refrendada por especialistas de la talla del profesor Alvar que, como es bien sabido es uno de los mejores especialistas en religiones místicas (ALVAR, J, 2001). El contraste con otros mitreos, como es el caso de algunos de los de Ostia, hacían atractiva la idea, a pesar de la desproporción entre anchura y profundidad del de Fuente Álamo en relación con los italianos. Por ello, en el momento presente la prudencia aconseja dejar en suspenso la interpretación funcional inicial de este espacio, apuntando, eso si, la posibilidad de que a partir del siglo V hubiera funcionado como capilla privada de culto cristiano.

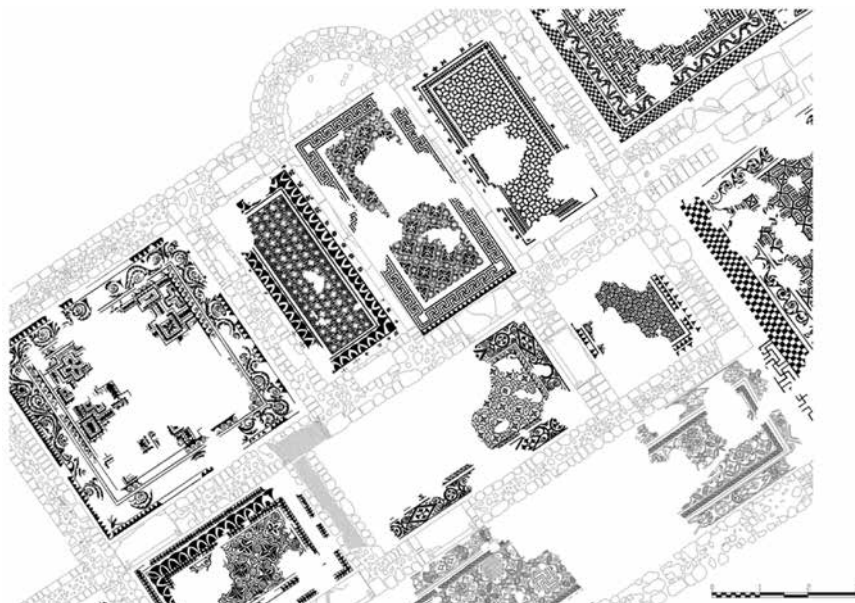


Fig. 33. La habitación 10 entre los *cubicula* del lado occidental y los grandes espacios del lado oriental.

LOS GRANDES ESPACIOS DE LA *PARS URBANA*

Una de las características esenciales de la villa de Fuente Álamo es la creación de grandes espacios. El sentido de la monumentalidad se acentúa ante la simple imaginación de lo que debió ser un edificio rural con una organización arquitectónica en la que predominan las grandes estancias, no sólo en la *pars urbana*.

La habitación 9, cierra por el Sur el pasillo, con más de 13 m. de longitud, igual que el pasillo. Careció de mosaico y tiene una puerta al Este que comunica con la gran galería (hab. 13) y otra al Oeste que comunica con el exterior. No se le aprecian compartimentaciones internas y el único elemento diferencial es la presencia de unas canalizaciones que desaguan en la cloaca. Pudo usarse como letrina a pesar de su gran distancia a las termas y no haber aparecido ningún otro dato que lo confirme. Cerraba directamente la playa del arroyo con un muro que debió funcionar como contención de las avenidas.

La habitación 12 comienza a escalar la topografía ascendente, salvando el desnivel con una escalera de acceso, de tres peldaños y al mismo tiempo se salía de ella por el norte a la habitación 14 y por el Este hacia el pasillo oriental, situados ambos a un plano superior.



Fig. 35. La habitación 12 vista desde la 13.

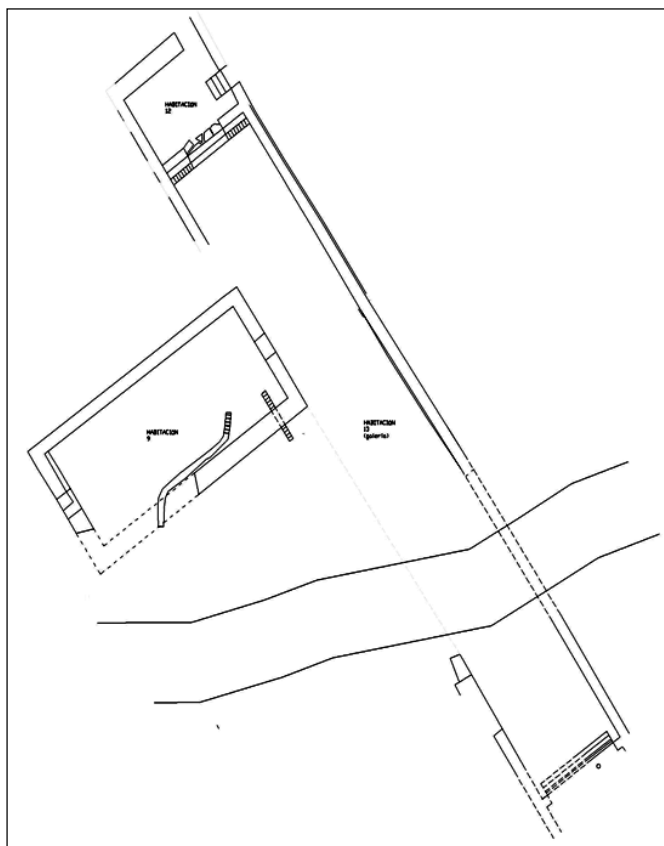


Fig. 34. Plano de la galería de comunicación entre los edificios norte y sur y habitación 9.

LA PARS RUSTICA

Forma un todo con la *pars urbana*, en un conjunto uniforme, sin vacíos arquitectónicos interpuestos y se deja sentir a partir de la habitación 14 y los *cubicula* desaparecidos vinculados al pasillo oriental, hacia el Norte.

La construcción de esta parte se realiza en el mismo momento de edificación de la *Villa Vetus*, con excepción de la ampliación que experimenta la habitación 15, que es una creación de la fase II b.

Las dependencias que integran la *pars rustica* tienen dimensiones muy diferentes entre si e incluso en algún caso, como es la habitación 21, que aparece en el plano como un único espacio, en realidad se trató de dos habitaciones a diferente nivel, a juzgar por la marca de dos pavimentos diferentes sobre los muros. Pero al haberse perdido el muro de separación entre ambos, da la

impresión en planta de que es una sola dependencia.

El nivel de conservación de los espacios permite deducir que fueron zonas de almacenamiento de las producciones del *fundus*, en todos los casos, pero sólo en el caso de los *borrea* podemos deducir con seguridad qué productos se almacenaron.

La presencia de material anforario y abundantes restos de *dolia* en las proximidades de las habitaciones 20 y 21 hacen sospechar que pudieron servir de almacenamientos de líquidos, quizás una *cella vinaria* o una *cella olearia*. Pero, dada la alteración sufrida tras el abandono de la villa, hasta ahora cualquier opinión al respecto es meramente especulativa. Quizás los análisis de polen nos den una pista de la dedicación agrícola del *fundus* y, por consiguiente, de lo que se almacenaría en la villa.

Por otra parte, las estructuras aparecidas en el extremo norte, bajo la necrópolis islámica, parece ser que corresponden a la zona industrial, aceitera o vinícola, con una arquitectura que nada tiene que ver con lo que se ha excavado bajo mi dirección en la zona nuclear de la villa.

EL HORREUM

Teniendo actualmente en proyecto un estudio monográfico sobre el *horreum* de Fuente Álamo, compartido con el Sr. Salido Domínguez, me limitaré en el presente trabajo a unas cuantas ideas generales sobre este excepcional espacio de almacenamiento.

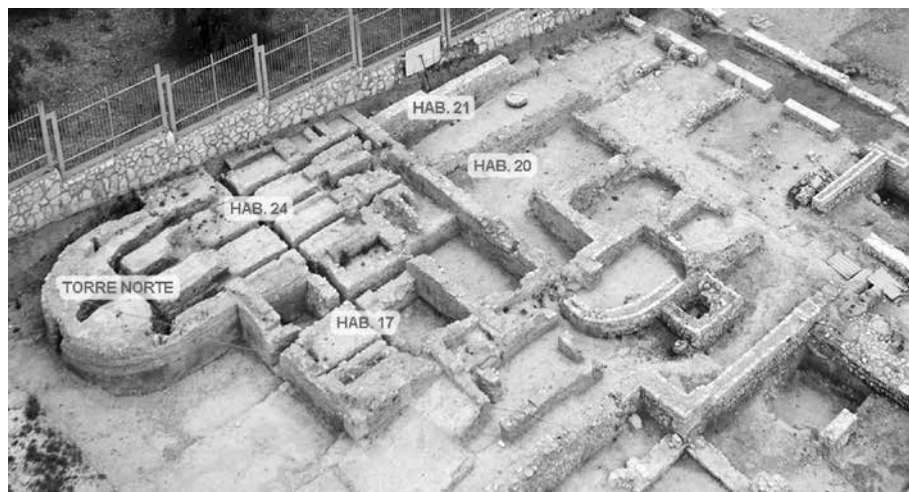


Fig. 36. La arquitectura de la *pars rustica* con indicación de algunos de los almacenes y el *horreum* principal (habitación 24).

Ocupa el extremo norte del la *pars rustica*, al menos hasta donde ha alcanzado la excavación. Puede deducirse que tuvo planta cruciforme, de la que falta un tramo completo que permanece bajo los terrenos privados del lado oriental. La planta se articula en torno a lo que hemos llamado “torre norte” y parece ser que marcan el límite de la villa, al menos por esa parte, en lo que hace al edificio principal.

La torre norte es el módulo principal de toda serie de silos en los que he distinguido las habitaciones 17, 18, 24 y 25. Esta última es la torre propiamente dicha, que se remata por el norte con un muro semicircular.

La arquitectura de estos graneros aparece realzada con respecto a la rasante exterior del suelo, para aislar el grano de la humedad. Se excavaron unos conductos de aireación que estarían cubiertos con bóveda, pese a que no se han encontrado más muestras de este abovedado que los arranques de arcos en los puntos de intersección de algunos conductos y el arco al exterior de la torre norte, donde se generaba el calor.

Las conducciones de aire terminan en los muros en unas chimeneas que facilitarían la circulación de aire caliente que procedía del foco de calor.

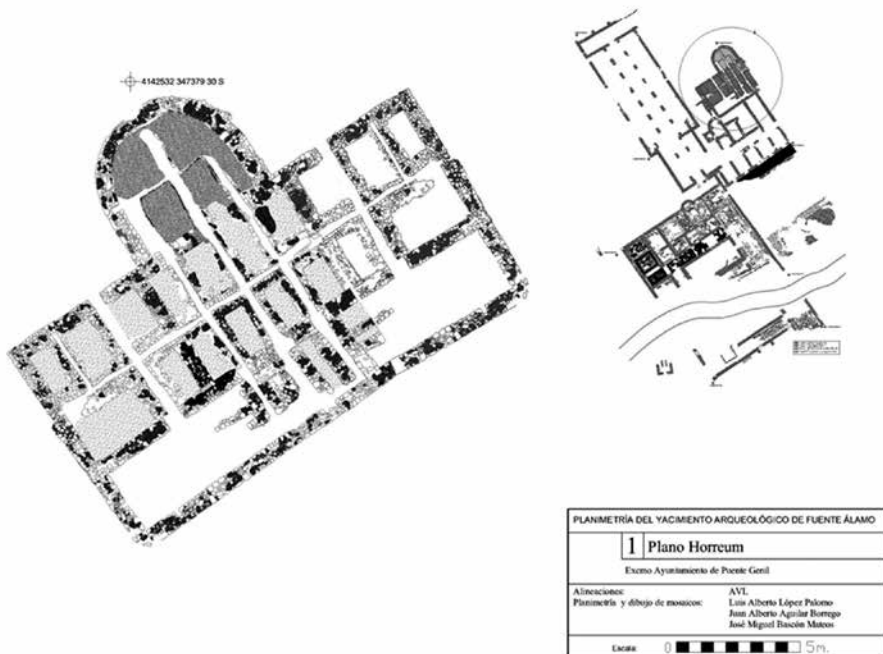


Fig. 37. El horreum en la arquitectura general de la villa (en azul la propuesta de simetría de las partes no excavadas).

La denominación de “torre” para la habitación 25 obedece a su propia tipología, semicircular y a la sospecha de que tendría una segunda planta que serviría de punto de vigilancia del *fundus*.

Los graneros romanos de Fuente Álamo son otra originalidad de este yacimiento puesto que en las descripciones de *borrea* en el mundo romano no encontramos paralelos, al menos en cuanto a la planta, a estas soluciones. Sin embargo en otros muchos aspectos sí se adaptan a las indicaciones de los escritores agrónomos romanos.

Desde las primeras excavaciones en la villa me he venido percatando que el constructor conoció y siguió las indicaciones de escritores como Varrón o Columela, fundamentalmente, en lo que hace a la presencia de agua cerca de la villa, la orientación, la proximidad o lejanía de las vías de comunicación, etc. El libro ya clásico de Fernández Castro sobre las villas en España (FERNÁNDEZ CASTRO, M.C., 1982) aporta bastante información al respecto, que no voy a repetir ahora por innecesario. Pero tras la excavación de los *borrea* se advierte que esta adecuación del ambiente general de la villa, su entorno, la proximidad a los caminos, la división en las partes convencionales de toda villa, etc, de que hablan los “agrónomos” tiene particular aplicación en el caso de los *borrea*. Y para ello me baso en dos artículos del profesor Salido, que nos dan bastante información sobre la adaptación de los modelos propuestos por los “agrónomos” a la hora de construir el de la villa de Fuente Álamo.

En particular el primero de los artículos (SALIDO DOMÍNGUEZ, J, 2003-2004), donde se establece la tipología y las características que debía tener un *borreum*. Por lo que sigo de cerca el contenido de dicho artículo.

En primer lugar hay que destacar que el *borreum* de Fuente Álamo, pese a carecer de paralelos conocidos, pertenece al tipo de granero construido, no excavado en la tierra y, además, elevado. Es el tipo que Varrón denomina *granaria sublimia*. En estos graneros el cereal se ventilaba “no sólo por los lados, con el aire que penetra por las ventanas, sino también por el que pasa por la parte inferior del pavimento”. De forma que, aunque no se han conservado las ventanas (si es que las hubo en Fuente Álamo) la descripción de la aireación a través de los conductos que se han excavado no puede ser más acorde con las indicaciones del escritor latino. Además la orientación encaja con exactitud con los consejos de Varrón que indica que “el trigo hay que encerrarlo en granero elevado que reciba la acción de los vientos del Norte y el Este...”, que es precisamente la orientación del de Fuente Álamo.

Por su parte un texto de Columela habla de un *borreum* abovedado, “cuyo suelo está construido con *opus signinum*”. Pero la descripción literal del texto

habla de que el suelo terrizo “se empapa con alpechín nuevo sin sal, para apelmazarlo luego con mazos el *opus signinum*...” En este caso parece que se adapta a las indicaciones del texto, pero para saber si el pavimento del *borreum* se empapó con alpechín habría que hacer análisis puesto que la observación macroscópica no revela tal cosa.

Por su parte Plinio indica que “el *borreum* estaría construido con paredes de ladrillo que no permiten la entrada de corrientes de aire en el interior”, lo que parece contradecirse con lo anterior.

Encontramos una gran contradicción en relación con los consejos de Vitrubio que indica que los graneros “son edificios que se construyen generalmente aislados del resto de las edificaciones, para evitar la propagación del fuego”. Lo que no concuerda con el de Fuente Álamo que está integrado en la arquitectura general de la villa.

En otro artículo posterior, Salido apunta que “entre los elementos constructivos, la existencia de pavimentos sobreelevados constituye el testimonio más claro de la presencia de un granero” (SALIDO DOMÍNGUEZ, J. 2008, p. 696). Pero en la mayoría de los casos estos suelos estarían contruidos de madera (*tabulata*).

Trae a colación “la tipología establecida por Van Ossel para el norte de la Gallia” y, aunque encontramos afinidades en algunos casos muy particulares, el Granero de Fuente Álamo no se adapta con exactitud a ninguno de los tipos establecidos, por lo que, hasta ahora, habría que considerarlo como ejemplar único y representaría otra de las originalidades de esta villa. Cuando se realice el estudio exhaustivo del edificio, diremos la última palabra.

LA HABITACIÓN 15, DE PLANTA BASILICOIDE

Con una superficie de unos 500 m², la habitación 15 supone el espacio más espectacular de toda la villa, desde el punto de vista de sus dimensiones.

Su planta se reparte en dos zonas de desigual anchura, con una longitud total de algo más de 40 m. y una anchura máxima de 13 m.

El plano definitivo es el resultado de una ampliación en anchura que se hizo en la fase II b. sobre una primera habitación que ya existía desde la construcción de la villa.

Sabemos que a finales del siglo IV parte del espacio estaba siendo allanado para amortizar una fase anterior, porque los estratos relacionados contienen numismática de la segunda mitad del siglo IV, concretamente una maiorina de Valentiniano II, cuya acuñación se produjo entre 375 y 383.

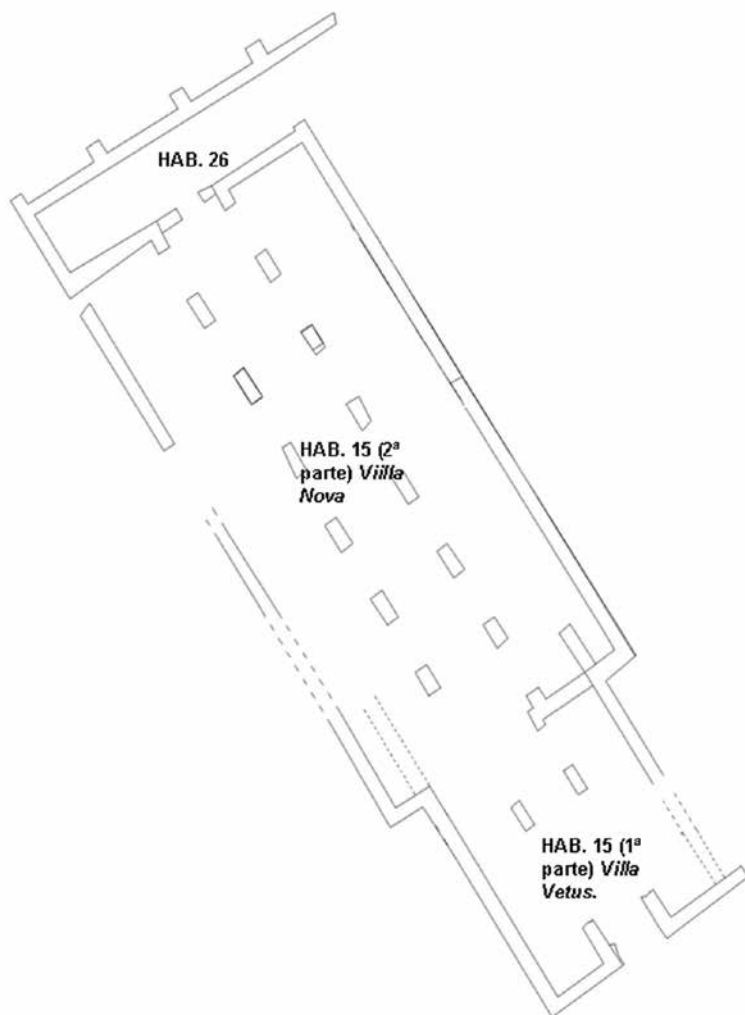


Fig. 38. Planimetría de la habitación 15 (1ª parte, fase II a y 2ª parte, fase II b) y de la habitación 26.

Resulta compleja la identificación de este espacio como un simple almacén a pesar de sus dimensiones y de la pobreza de su pavimento, leve lechada de cal de escasa consistencia. Sin embargo la tipología de algunos de los ladrillos recuperados en su interior nos están indicando un cierto lujo en su construcción que, a pesar del arrasamiento, se intuye como una gran nave de tejado soportado mediante grandes vigas revestidas de ladrillos moldurados y apeando sobre los pilares que crean una planta tripartita de clara inspiración basilical.



Fig. 39. La habitación 15 a ras de suelo, parasitada por muros islámicos muy superficiales.

Y, con independencia de que podamos interpretar esta enorme nave como un almacén y se integre, por tanto, en la *pars rustica*, está claro que el constructor romano se cuidó de dotarla de cierta elegancia y resulta inevitable la similitud de este edificio con referentes claros de la arquitectura cristiana de la antigüedad tardía, algunos claramente identificados como basílicas, como es el caso de la de Carranque, aunque aquí en lugar de pilares encontramos alineaciones continuas, pero la misma distribución tripartita y la misma gran dimensión (MARTINEZ TEJERA, A.M. 2006, p. 155) o el edificio cultural de Bovalá (Serós, Lérida) (MARTÍNEZ TEJERA, A.M, 2006, p. 183) o el caso más claro de Son Bou, en Menorca (MARTINEZ TEJERA, A.M., 2006, p. 187) que, con alguna excepción, es de planta prácticamente idéntica a la de Fuente Álamo.

Y no es que con estas aproximaciones a la tipología cristiana pretenda por mi parte categorizar que, tanto la habitación 10 (presunto mitreo reconvertido) o la habitación 15 (estructura basilical) de Fuente Álamo fueran espacios de culto. Tendrá que ser más elaborada esta teoría que por ahora es una mera especulación pero, a mi juicio, una especulación con bastante fundamento.

Bibliografía:

- AA.VV. (1981): *ENCICLOPEDIA DELL'ARTE ANTICA. Classica e orientale*, Roma
- AA.VV. (2004): *Las aguas sagradas del Municipium Turiaso*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- ADAM, J.P. *LA CONSTRUCTION ROMAINE. Materiaux et techniques*, Paris.
- AGUILAR Y CANO, A. (1894): Ed. Facsímil 1985: *El libro de Puente Genil*, Córdoba.
- ARCE, J. (2006): "Villae en el paisaje rural de Hispania romana durante la antigüedad tardía" en CHAVARRIA, A. et alii: *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo occidental*, Anejos de AespA, XXXIX, pp. 9-15, Madrid.
- ALVAR, J. (2001): *LOS MISTERIOS. Religiones "orientales" en el Imperio Romano*, Barcelona.
- ÁVILA CASASOLA, F.J. (2004): Informe técnico de la A.A.P realizada en la villa hispanorromana de Fuente Álamo, Puente Genil, Córdoba.
- BASCÓN, J.M. (2010 a): Poster "La pintura mural romana de la estancia II del yacimiento de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba-España" *XI Congreso Internacional de la Association Internationale pour la Peinture Murale Antiqu*, Ephesos 13-17 septiembre.
- BASCÓN, J.M. : (2010 b): " La pintura mural romana del yacimiento de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba). Estudio preliminar y planteamiento metodológico" *Rev. Arte, Arqueología e Historia*, 17, pp. 155-160.
- BASCÓN, J.M. (2011): "La pintura mural romana de la Estancia II del yacimiento de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba-España), *Actas del XI Congreso Internacional de la Association Internationale pour la Peinture Murale Antiqu* (e.p.).
- BASCÓN, J.M. (2012): "El balneum del complejo arqueológico de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba): La decoración pictórica y de la estancia II y su contexto inmediato", *Rev. Almiraz*, 17, pp. 17-62, Córdoba.
- BELTRÁN LLORIS, M. et alii: *Las aguas sagradas del municipium de Turiaso. Excavaciones en el patio del Colegio Joaquín Costa (antiguo Allué Salvador), Tarazona (Zaragoza)*. CAESARAUGUSTA, 2004, Zaragoza.
- BLANCO, A, GARCÍA, J. y BENDALA, M (1972): "Excavaciones en Cabra (Córdoba). La Casa del Mitra (primera campaña 1972), *Habis*, 3, pp. 279-319, Sevilla.
- BOUET, A. (2000): "Les modèles thermaux et leur diffusion en Gaule", *TERMAS ROMANAS EN EL OCCIDENTE DEL IMPERIO*, II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, Eds.. C. Fernández Ochoa y V. García Entero, Gijón.
- BRETONES BORREGO, J. (2007): "A.A.P. "Cortijo Caño Bajo" (La Rambla, Córdoba)" *ARTE, ARQUEOLOGÍA E HISTORIA*, nº 7, pp. 132-137, Córdoba.
- CABALLER GONZÁLEZ, M^a. J. (2001): "Un tebeo de la antigüedad: una nueva interpretación del texto latino del mosaico de Fuente Álamo, Puente Genil (Córdoba)", *Faventia*, 23/2, 2001, pp. 111-127.
- CABALLERO, L., MATEOS, P y RETUERCE, M (eds.) (2003): *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica*", Madrid.
- CAMACHO CRUZ, C.(2007): "Ensayo de tipología formal de candiles de piqueta. Ejemplos de ritual funerario en las necrópolis islámicas cordobesas", *ARTE. ARQUEOLOGÍA E HISTORIA*, nº 14, pp. 219-229, Córdoba.
- CARRILLO DIAZ PINES, J.R. (1992): "Técnicas constructivas en las villas romanas de Andalucía", *ANALES de Arqueología Cordobesa*", 3, pp. 309-339.
- CARRILO DIAZ PINES, J.R., 1993: "Los estudios sobre las villas romanas de Andalucía: una revisión historiográfica", *ANALES de Arqueología cordobesa*, 4, pp. 233-257.
- CAYÓN, J.R. (1985): *Compendio de las monedas del Imperio Romano*, Vol. 1 , de Pompeyo el Grande (81 a.C.) a Julia Domna (198 d.C.), Madrid.
- CORREIRA V.H. y REIS, M.P (2000): "As termas de Conimbriga: tipologías arquitectónicas e integraoao urbana", en FERNANDEZ OCHOA y GARCÍA ENTERO: *Termas romanas del occidente del Imperio*. III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, pp 271-280.
- CHAVARRIA ARNAU, A. (2006): "Villas en Hispania durante la Antigüedad tardía", en CHAVARRIA et alii: *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo occidental*, Anejos de AespA. XXXIX, pp. 17-35, Madrid.
- DAVIAULT, A., LANCHI, J. y LÓPEZ PALOMO, L.A. (1987): *Un mosaico con inscripciones. Puente Genil (Córdoba)*. Publicaciones de la Casa de Velásquez. Série Études et Documents, III (edición bilingüe), Madrid.
- ESPEJO MURIEL, C. (1995): "¿Lupercos en Hispania? Interpretación iconográfica de uno de los mosaicos encontrados en Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba)", *Florentia Iliberritana (Flor. II)*, pp. 157-173, Granada.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M. C. (1982): *Villas romanas en España*, Madrid.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., MORILLO CERDÁN, A y ZARZALEJOS PRIETO, M. (2000): "Grandes conjuntos termales públicos en Hispania (1)", *TERMAS ROMANAS EN EL OCCIDENTE DEL IMPERIO*, II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, pp. 59-72. Gijón.
- FERNANDEZ OCHOA, C., GARCÍA-ENTERO, C. Y GIL SENDINO, F. (eds.) (2008): *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio; arquitectura y función*, Gijón.

- GARCÍA-ENTERO, V. (2005): *Los balnea domésticos-ámbito rural y urbano-en la Hispania romana*, Anejos de AEspA XXXVII, C.S.I.C., Madrid.
- GARCÍA ENTERO, V. (2006): "Los balnea de las villas tardoantiguas en Hispania", en CHAVARRIA et alii: *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo occidental*, Anejos de AespA XXXIX, pp. 97-111, Madrid.
- GARCÍA ENTERO, V. y ARRIBAS DOMÍNGUEZ, R.: (2000): "Los balnea de las villae y su proceso de monumentalización (1)". *TERMAS ROMANAS EN EL OCCIDENTE DEL IMPERIO*, II. Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, pp. 83-96, Gijón.
- GARCÍA MARCOS, V. y BURÓN ÁLVAREZ, M. (2000): "Las termas menores de Astúrica Augusta", en FERNÁNDEZ OCHOA y GARCÍA ENTERO: *Termas Romanas del occidente del Imperio*, III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, pp. 207.
- GÓMEZ PALLARÉS, J. (1989): "Sobre un mosaico con inscripciones en Puente Genil (Córdoba)", *Myrtia. Revista de Filología Clásica de la Universidad de Murcia*, 4, pp. 105-116.
- GÓMEZ PALLARÉS, J. (1997): "Edición y comentario de las inscripciones sobre mosaico de Hispania. Inscripciones no cristianas".
- GORGES, P. (1979): *Les Villas hispanoromaines*, París.
- GORGES, J.-G. (2008): "L'architecture des villae romaines tardives: la création et le développement du modèle tetrarchique". *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio. Arquitectura y función*, pp. 28-48, Gijón.
- HIDALGO PRIETO, R. (1996): *Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla (Córdoba). El aula central y las termas*, Consejería de Cultura, Sevilla.
- HAYES, J.W. (1972): *Late Roman Pottery*, London.
- LACORT NAVARRO, P.: *Infraestructura hidráulica rural de época romana en la campiña de Córdoba*.
- LANCHA, J. (1997): *Mosaïque et culture Dans l'Occident Romaní (I-IV)*, pp. 206-213.
- LANCHA, J. (2001): "La mosaïque du triomphe de Bacchus de la villa de Fuente Álamo (Puente Genil, Espagne)", *VIII Colloque de l'AIEMA*, pp. 161-176, Lausanne.
- LEVEAU, P.F.: "Les bâtiments agricoles et l'architecture des villas de la fin de l'Antiquité" en FERNÁNDEZ OCHOA et alii: *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio. Arquitectura y función*, pp. 134-165, Gijón.
- LÓPEZ MONTEAGUDO et alii (1988): "El simbolismo del matrimonio en el mosaico de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba) y otros mosaicos inéditos", *LATOMUS XLVII/4*, pp. 785-804.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A.: (1973): "Rasgos geomorfológicos de la Campiña de Córdoba", *Estudios Geográficos*, 130, Madrid.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1987): "Excavaciones de urgencia en la villa de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba)" *Anuario Arq. de Andalucía/III. Activ. De Urgencia*, pp. 105-115, Sevilla.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (2002): "La villa hispanorromana de Fuente Álamo", *PUENTE GENIL, PASADO Y PRESENTE*, I Congreso de Historia, ponencia, pp. 183-238.
- LOSADA CAMPOS, A. (1971): *Historia de la villa de Puente Genil*, Madrid.
- MAIER, J. y SALAS J. (2000): *La Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. ANDALUCÍA. Catálogo e índices*, Madrid.
- MALISSARD, A. (2001): *Los romanos y el agua*, Barcelona.
- MAR, R. (2000): "Las termas imperiales", *TERMAS ROMANAS EN EL OCCIDENTE DEL IMPERIO*, II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, pp. 15-21.
- MARFIL, RUIZ, P. (2007): "La basílica de San Vicente de la Catedral de Córdoba", *ARTE, ARQUEOLOGÍA E HISTORIA*, nº 14, pp. 185-196, Córdoba.
- MARTA, R. (1985): *Architettura Romana. Tecnica costruttiva e forme architettoniche del mondo romano*. Roma.
- MARTÍN, A. (2000): "Las termas republicanas de Cabrera del Mar (Maresme, Barcelona)", en FERNÁNDEZ OCHOA y GARCÍA ENTERO: *Termas Romanas del occidente del Imperio*, III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, pp. 207-214.
- MARTÍN BUENO, M. y JIMÉNEZ SALVADOR, J.L. (1992): *La Casa del Mitra*, Cabra.
- MARTÍNEZ TEJERA, A.M. (2006): "Arquitectura cristiana en Hispania durante la antigüedad tardía (siglos IV-VIII)", en *Gaallia e Hispania en el contexto de la presencia "germánica" (ss. V-VII). Balance y perspectivas*, B.A.R. International Series, pp. 15-34.
- MAYET, F. (1875): *Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique*, Paris.
- MEZQUIRIZ IRUJO, M.A. (2008): "Arellano y las villas tardorromanas del Valle del Ebro", en FERNÁNDEZ OCHOA, et alii: *Las villae tardorromanas en el occidente del imperio. Arquitectura y función*, pp. 392-410, Gijón.
- MONTORO CASTILLO, M. (2007): *El ninfeo hispanorromano de Valeria*, Tesis doctoral de la U.A.M. (inédita).
- NOLLA, J. M. (2000): "Las termas republicanas en Hispania", *TERMAS ROMANAS EN EL OCCIDENTE DEL IMPERIO*, II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, pp. 47-57.
- ORTEGA ANGUIANO, J.A. (2006): "Las mejores obras de la historia de los comics. El mosaico de Fuente Álamo" (<http://www.moonsbadow.es2006/01/04>).
- PENSABENE, P. (2008): "Il complesso aula basilicale-grande ambulacra peristilo Della Villa del Casale di Piazza Armerina: funzioni ed elevato architettonico", en FERNÁNDEZ OCHOA et alii: *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio. Arquitectura y función*, pp. 239-260, Gijón.
- PÉREZ DE SILES, A. y AGUILAR Y CANO, A. (1874): Ed. Facsimil 1984: *Apuntes históricos de la villa de Puente Genil, Córdoba*.

- REGUERAS GRANDE, F.: *Villae tardorromanas en Segovia*, Centro de Estudios Benaventanos "ledo del Pozo".
- REYES HERNANDO, O.V. (2000): "Síntesis evolutiva de las termas de las villas de Britania", en FERNÁNDEZ OCHOA y GARCÍA ENTERO: *Termas Romanas del occidente del Imperio*, III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, pp. 373-382.
- ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA M^a.I (coords) (2005): *INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA CERÁMICA ROMANA*. Una breve guía de referencia, Málaga.
- RODRÍGUEZ, M. X. (2000): "La villa romana de Riocaldo (Lobios, Ourense) y su ámbito termal", *TERMAS ROMANAS EN EL OCCIDENTE DEL IMPERIO*, II Coloquio de Arqueología de Gijón, pp. 297-304, Gijón.
- RODRÍGUEZ, F.G. y CARVALHO, A. (2008): "Torre Aguila y las villas de la Lusitania interior hasta el occidente atlántico", en FERNÁNDEZ OCHOA et alii: *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio. Arquitectura y función*, pp. 302-344, Gijón.
- ROMIZZI, L. (2006): "Le ville tardo-antiche in Italia", en CHAVARRÍA et alii: *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo occidental*, Anejos de AespA, XXXIX, pp. 37-60, Madrid.
- SALIDO DOMÍNGUEZ, J. (2003-2004): "La documentación literaria aplicada al Registro Arqueológico: Las técnicas de construcción de graneros romanos rurales", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Prehistoria y Arqueología*, t. 16-17, pp. 463-478, UNED, Madrid.
- SALIDO DOMÍNGUEZ, J. (2008): "Los sistemas de almacenamiento y conservación de grano en las villae hispanorromanas", *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio. Arquitectura y función*, pp. 693-706 Gijón.
- SAN NICOLÁS PEDRAZ, M^a P.: (1992): "Mosaicos y espacio en la villa romana de Fuente Álamo (Córdoba, España)", *L' Africa romana. Atti del X convegno di Studio Oristano*, 11-13 DICIEMBRE.
- SAN NICOLÁS PEDRAZ, M^a P.(1997): "Iconografía de Dioniso y los indios en la musivaria romana. Origen y pervivencia", *La tradición en la Antigüedad Tardía, Anig. Crist.*, XIV, pp. 403-417.
- SERRANO RAMOS, E (2000): *CERÁMICA COMÚN ROMANA: SIGLOS II A.C. AL VII D.C. Materiales importados y de producción local en el territorio malacitano*, Málaga.
- VAQUERIZO GIL, D. (1990): "La villa romana de "El Ruedo" (Almedinilla, Córdoba), AESpA, 63, pp. 295-316, Madrid.
- VEGAS, M. (1973): *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*, Universidad de Barcelona.
- VENTURA VILLANUEVA, J. (2002): "Mosaico de tema nilótico de Puente Genil" *El Teatro Romano de Córdoba*, pp. 227-228, Córdoba.